NUEVA HORA

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO DE LA ARGENTINA

2da. quincena de agosto de 1971 - Nº 74 $ 60

EDITORIAL

EL G.A.N. Y SUS PROBLEMAS

Algo que diferencia a los comunistas revolucionarios de otras corrientes políticas combativas, es que nosotros no nos contentamos con oponernos al Gran Acuerdo Nacional sólo por su política electoral proscriptiva.

Quienes sólo ven en las elecciones el único objetivo del gobierno actual, pueden perder de vista la maniobra de fondo de las clases dominantes, y salvados de caer hoy en el pecado, caer mañana sin pena ni gloria, ante un cambio de táctica de las mismas clases dominantes que excluya la farsa electoral.

En efecto, lo que la oligarquía burguesa terrateniente y el imperialismo yanki buscan a través del G.A.N. es, ante todo, *restablecer un sistema de alianzas políticas con la burguesía opositora (en particular el peronismo y el radicalismo del Pueblo sin excluir de-*

[illegible]

los sucesos han colocado a grandes masas trabajadoras enfrentadas *globalmente* con el poder de las clases dominantes, han colocado a esas masas en una *actitud proclive* a desembarazarse del reformismo y *avanzar* rápidamente hacia la comprensión de que para conquistar la libertad hay que suprimir los mismos fundamentos de la actual sociedad argentina. Estos no son otros que el *dominio* por la oligarquía burguesa terrateniente y el imperialismo de los *principales medios de producción* y el mantenimiento de la economía argentina como país *complementario y dependiente* de las grandes potencias imperialistas, en particular los EE. UU.

Por eso el G.A.N. no es sólo elecciones proscriptivas. Es ante todo un *compromiso* buscado por las clases dominantes para agrupar en torno suyo a la burguesía "opositora" y lograr así que las masas populares se muevan en los marcos del reformismo. El imperialismo yanki, a través del Departamento de Estado, empuja esta salida.

Partiendo de esta premisa se comprende por qué Perón marcha hacia las elecciones. Marcha d e n t r o del G.A.N., marcha dentro de los carriles de las clases dominantes aunque forcejee.

Quizá la única diferencia es que el margen de Perón es más estrecho que en otras oportunidades. Porque esta vez, a diferencia de 1955, cuando pudo convencer a los obreros de "no tomar las armas para que no corra sangre", o en 1958, de apoyar a Frondizi, es denunciado *desde adentro del mismo proletariado*, cuyos sectores más avanzados han elaborado el programa SITRAC-SITRAM y se definen por el socialismo. Esta es la espina de Perón, espina que duele mucho porque se clava *y estimula a una situación explosiva en todo el país.*

Ahora bien, ese compromiso implica su expresión en el Estado y el Gobierno. De allí la maniobra para montar un parlamento dócil al imperialismo yanki y la oligarquía burguesa terrateniente. Pero esta maniobra tiene *sus pies de barro*. Busca consolidar el poder de una burguesía caduca históricamente, que a cada paso profundiza las contradicciones del capitalismo dependiente.

El G.A.N. se encuentra *actualmente* dificultado por *dos contradicciones*. La primera es de orden político: por un lado quiere aparecer como la implantación de la democracia, por otro no puede hacer sino negarla, pues para llegar a las elecciones necesita la paz de los cementerios. Detenciones, torturas, asesinatos de familias enteras (Verd, Maestre y otras), terrorismo policial y utilización del ejército como

[illegible]

Pero como el proletariado ha dado un[illegible]cimiento en los últimos años a una hermosa criatura, las corrientes clasistas y socialistas, y la mayoría del pueblo trabajador se opone a la dictadura y su política, la represión alcanza no a combatientes aislados sino vinculados con la clase y con otras capas sociales, lo cual crea condiciones para que, movilizando a las masas, desarrollar esta contradicción de modo que cientos de miles de personas vayan comprendiendo y organizándose para la *única democracia posible, la que se conquista con la insurrección popular.*

Naturalmente que esto no significa subestimar la represión. Significa ser conscientes de la posibilidad de enfrentarla, convirtiéndola en uno de los *ejes* de la lucha antidictatorial. Como los obreros de SITRAC parando por la libertad de sus dirigentes, como los estudiantes de Bellas Artes e Ingeniería en La Plata llamando a enfrentar la ola de terror blanco desatada por la policía y el ejército. Preparando y organizando las *milicias antirrepresivas* y combinando éstas con *actos y manifestaciones* contra la represión.

Sin embargo, la lucha política por sí sola no puede movilizar a grandes masas sino se articula con otra contradicción que *corroe* al G.A.N. Es la que se desenvuelve en *plano económico*. La última semana el gobierno ha reconocido oficialmente que el costo de la vida aumentará al 47 por ciento en relación a 1970 y que el Gran Buenos Aires presenta un cuadro de desocupación alarmante (13 por ciento entre desocupados y subocupados). Por otro lado La Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL), católicos desarrollistas, alertan con el posible cierre de cuatrocientas empresas en la misma zona. Debe por eso pensarse que todo el país comenzará a exigir aumentos considerables (cuyo mínimo debe ser $ 20.000 de emergencia), por fuentes de trabajo, etc. *Ni el gobierno ni la CGT de Rucci con sus maniobreos para dar el mísero veinticuatro por ciento de aumento podrán parar esta nueva oleada antidictatorial si las fuerzas clasistas se movilizan.*

Los síntomas de este proceso en desarrollo son: los 1.500 obreros de la empresa Sollazo, en El Chocón, que contra el trato arbitrario de un capataz y contra la opinión del alcahuete de Coria, Turco, se lanzan a la huelga el día 15 de agosto, el movimiento que se ha iniciado en Santa Fe contra el cierre de la empresa aceitera INDO, contra la represión policial y otras reivindicaciones populares; la movilización de los trabajadores de los ingenios [illegible] el resurgimiento de la rebelión campesina [illegible] distintos lugares del país. Y este proceso se da junto a nuevas luchas universitarias en Santa Fe, Buenos Aires, La Plata y Bahía Blanca. Todo indica que el gobierno tendrá nuevas y profundas dificultades para hacer pasar "su" G.A.N.

Más Aún, comienzan a reflejarse contradicciones en el gobierno. Así por ejemplo el titular del Banco Central, Ricardo Grüneisen, más proclive a una política antiinflacionaria, ha comenzado a atacar a los sectores más desarrollistas atrincherados en el Consejo Nacional de Desarrollo. Serios conflictos interburgueses dan base a estos enfrentamientos.

Las contradicciones que genera el G.A.N. no son suficientes para una resolución que implique la derrota de la dictadura. *La condición para ello está en, impulsando la lucha de masas, fortalecer las corrientes clasistas y socialistas en el movimiento obrero y agrupar sectores de otras capas sociales bajo el programa de SITRAC-SITRAM, en contra del Acuerdo [illegible] para los trabajadores, el pueblo, en el de la liberación social y nacional.* Sólo un proletariado clasista y socialista puede encabezar la lucha por este objetivo.

Hechos Nuevos en el Movimiento Obrero Cordobés

El 26 de julio los obreros de IKA-RENAULT y del SMATA hicieron abandono de las plantas ante el intento patronal de trasladar a un delegado. Pocos días después los obreros de FIAT Concord realizaron un paro activo por la detención en San Lorenzo de un directivo de SITRAC.

A partir de esos paros, y de la lucha de los obreros del calzado y gastronómicos, al margen y contra sus direcciones vendidas, se han precipitado hechos de importancia nacional en el movimiento obrero cordobés.

El paro del SMATA del 26 de julio y la aparición de una fuerte corriente opositora y clasistas en el cuerpo de delegados de ese gremio demostró que el proletariado mecánico de aquella ciudad restañó las heridas producidas por los seiscientos despidos de 1970. El paro se produjo por el despido de un delegado que había demostrado vacilaciones serias en la discusión del convenio y que, posteriormente —incluso ante su propio traslado— concilió con la directiva torrista de Bagués. Pero son demostrativas de la nueva que crece en las entrañas del proletariado argentino las palabras de un delegado de Santa Isabel ante esa actitud conciliatoria: *"No salimos por eso, salimos por la democracia sindical"*.

Por otro lado, los obreros de Santa Isabel contestaron con la indiferencia, y en muchos casos con silbidos y abucheos, al intento de Bagués de asociar ese paro con el acto recordatorio de la muerte de Eva Perón, y en Perdriel, directamente increparon, y repudiaron, a los directivos por intentar utilizar esa lucha para propaganda de ese acto.

El viernes 13 de agosto los obreros de FIAT Concord abandonaron una hora antes sus tareas y manifestaron por la libertad de Flores y demás presos políticos, por veinte mil pesos de aumento de emergencia y en solidaridad con los gremios en lucha, particularmente con los obreros del calzado. Recorrieron en manifestación el barrio San Vicente, sacando a la calle a obreros de varios talleres del calzado y

(SIGUE EN PAG. 3)

PASAR AL FRENTE

SEGUNDA PARTE

III

La lucha política del Movimiento Estudiantil en el próximo semestre, es un abierto desafío a nuestras fuerzas; se trata de dirimir entre las masas estudiantiles, una alternativa de dirección política y orgánica para acumular rápidamente, a saltos, una fuerza masiva del estudiantado, para su alianza con las expresiones clasistas y revolucionarias de la clase obrera, para quebrar la trampa electoral, y en esencia, para acumular para la insurrección.

Son dos los factores esenciales que hacen que estemos en presencia de una situación singular que permite situarnos en el eje de la lucha política

El primer lugar, es un requerimiento y una necesidad puesta a la orden del día, derivada de las condiciones creadas por la expresión concreta hoy de la lucha de clases en la Argentina. En efecto, se han vuelto a acumular rápidamente, como en los prolegómenos del cordobazo, tensiones sociales que habrán de romper los diques que desde el 22 de marzo levantan apresuradamente las clases dominantes y sus agentes en el movimiento popular. Esas tensiones, que desatadas hicieron movilizar al ejército de ocupación en la zona de La Plata, desplegando un operativo antiinsurreccional preventivo en la ciudad de las diagonales, para impedir la confluencia de los petroquímicos, de los estudiantes y los empleados provinciales en conflicto. Es la chispa encendida en Filosofía de Buenos Aires y que despuntó en Ingeniería contra la represión en esa Facultad. Es esencialmente, la lucha de relevancia y trascendencia nacional que hizo retroceder la represión y la justicia [illegible] en Mendoza y conquistar la libertad de los compañeros del FAUDI: Coria y Eguaburo.

En segundo lugar, las principales fuerzas políticas que operan en el Movimiento Estudiantil han definido su estrategia y fijado su actitud ante la trampa electoral. En la FUA aún habiéndose vistos obligados a condenar al ENA y la Hora, como consecuencia de nuestra política, la entente AUN-FRANJA, debilitados para repetir en el próximo Congreso la relación de fuerzas que les permitió imponerse al FAUDI en 1970, han definido la necesidad de aprovechar "el evento táctico" que brinda Lanusse, eufemismo que permite a estas agrupaciones mantener una formal mayoría en la FUA (lo que paraliza políticamente a ésta).

Fuera de la FUA el populismo debe hacer malabarismos para evitar definirse abiertamente en favor de la brecha electoral, como el FEN convirtiéndose en parte del engranaje pendular de Perón. Otros sectores populistas más de derecha (como el FURN de La Plata, a quien Teruggi recurre a buscar alguna alianza que le permita derrotar al FAUDI), entran directamente en la trampa.

El militarismo –lanzado febrilmente en Córdoba a "darle línea" al Sitrac-Sitram, y cambiarle su programa– tendrá que explicar a las masas estudiantiles el vaivén que los lleva a afirmar la posibilidad de tener que utilizar sus grupos "para el forzamiento de la legalidad burguesa".

Los grupos "Independientes" que brotan junto a las explosiones de masas, como en Filosofía de Buenos Aires, o como en Tucumán, se verán en el proceso que se agudiza, en el brete de la definición ante la trampa de las masas. Desde ya, no entran en la lista los confusos defensores del camino electoral o del no tan confuso golpe peronista.

Ese es el *segundo factor* que opera a nuestro favor, para volcar el odio antidictatorial de las masas, contra el [illegible] "retorno normal". No es otra la desventura del FEN cuando propone como en Filosofía en alternativa a la consigna "NI GOLPE NI ELECCION, REVOLUCION", la siguiente: "ni trampa electoral ni farsa eleccionaria, guerra revolucionaria". Desaparece en un pase mágico, la alusión al golpe. Así fue, franco rechazo de la masa a la propuesta.

Esto nos coloca en inmejorable posición para derrotar en cada caso, las propuestas que forzosamente tenderán a desviar las movilizaciones y la lucha de la perspectiva de romper la trampa, del camino del enfrentamiento antirrepresivo que desnuda la esencia de la dictadura y se suma a la lucha de la clase obrera y demás sectores.

Debemos estar en condiciones de encabezar toda lucha reivindicativa, debemos estar a la cabeza de todas las reinvindicacioones estudiantiles y volcarlas en un torrente de luchas contra la dictadura, junto a los maestros en lucha contra la Reforma Educativa y esencialmente, en los cuatro ejes reivindicativos: orientación de la enseñanza, libertades, cogobierno-autonomía y presupuesto.

Esto implica saber dar respuesta desde la reivindicación más simple hasta las propuestas de formación de la milicia estudiantil en cada caso.

Pero además de tener la alternativa política justa, es necesaria la propuesta adecuada *en el plano orgánico.*

A partir de mayo del 69, el M.E. ha tenido una característica repetidamente señalada: vastos contingentes del estudiantado irrumpieron en la lucha política, *arrasaron con los organismos existentes y fueron creando expresiones nuevas, canales propios de expresión, de participación directa, de protagonismo real.* Esas expresiones, corresponden a las necesidades del protagonismo de las masas y son coherentes con una línea política que *necesita* de la democracia revolucionaria. Paradojamente, durante un largo tiempo fue bandera de otras líneas políticas que expresan lo contrario. Consecuente con ello, respondíamos a esas nuevas expresiones, con proyectos tradicionales, desligando lo orgánico de lo político. Todo lo contrario. Nuestra línea insurreccional, nuestra política de *crear una tendencia masiva y estructurar organismos únicos de masas, necesita esencialmente de las prácticas democráticas de las masas, canalizándolas en organismos estables y con dirección política.* Es asinismo, el correlato de la irrupción en la vida política argentina de una clase obrera joven que empieza a fundir su práctica política con los principios revolucionarios y socialistas. Es la reivindicación de la verdadera democracia, prostituída por la burguesía.

De aquí que nuestra propuesta en cada caso, debe tener en cuenta cada proceso, pero debe *plantear sin concesiones* la formación del organismo único que se incorpore a la Federación Universitaria Argentina, como único organismo nacional y centro reorganizador de una central única de Estudiantes, a través del CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIANTES cocitado por la FUA y los Centros y organismos únicos que se creen.

No permitiremos más el contrabando político de quienes plantean "las dos FUA": sólo existe la FUA que la izquierda revolucionaria encabezada por el FAUDI reconquistará para que no vuelva a retroceder su ausencia hasta a SITRAC-SITRAM, como en el "elorrazismo" cordobés.

Necesitamos iniciativas a nivel regional y nacional, que no [illegible] los objetivos de la [illegible] con las [illegible] los de Ingeniería, Arquitectura de Rosario, Filosofía y C. Económicas de Buenos Aires, Ingeniería de La Plata, los nuevos Centros de Mar del Plata y Mendoza.

En Primer lugar, debemos llevar a las bases en Capital, la discusión sobre la organización del M.E. de Buenos Aires y su programa. Realizar una reunión deliberativa de Centros y organismos únicos de Capital, significará derrotar al MOR y su organismo fantasma, y colocar al militarismo y el populismo, en la obligación de definirse ante las masas.

Debemos lanzar de inmediato, una iniciativa de paro nacional combativo en el aniversario de la muerte del compañero Pampillón, que sea un hito de la lucha estudiantil; que exprese ante las masas la complicidad del actual equipo dictatorial en su asesinato, así como lo es del encarcelamiento de Víctor Lapegna, ex miembro de FUA y preso desde Onganía hasta hoy.

El *Congreso del FAMBI* debe ser también una expresión de nuestra fuerza y una oportunidad para debatir a fondo con nuestros aliados, nuestra línea de masas y confrontarlas con la realidad.

Posteriormente, trabajaremos para la convocatoria de una reunión nacional de Centros y organismos únicos no federados, que discuta la convocatoria y las condiciones de realización junto a la FUA, del CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIANTES para fin de año.

MANUEL ROMERO

El Dilema Polaco

I

¿Cómo debe calificarse el régimen de un país en el que las reivindicaciones obreras no pueden expresarse más que por revueltas; en el que esas revueltas son reprimidas, al precio de docenas de muertos o centenas de heridos, por una policía y un ejército supuestamente populares; en el que los periodistas, de buen grado o por la fuerza, están limitados a reproducir los comunicados oficiales y sus colegas extranjeros son expulsados para que no den testimonio en el que los trabajadores se enteren de que sus salarios están bloqueados, el pueblo de que los precios son aumentados del 10 al 30 %, la nación de que el jefe de Estado ha sido excluido del verdadero núcleo dirigente, un buen día, por radio, sin que en ningún momento los ciudadanos hayan sido consultados, ni siquiera informados con anterioridad?

Una vez más, con una trágica evidencia, los acontecimientos de Polonia vienen a recordar que el socialismo no se reduce, no podría jamás reducirse solamente a la propiedad colectiva de los principales medios de producción y de cambio. El socialismo es también y al mismo tiempo, la participación directa de los trabajadores en la gestión de la economía; en la elaboración y la aplicación de las decisiones políticas. El socialismo no puede construirse por delegación de poder. Menos aún por confiscación del poder.

No basta, para resolver los problemas, con buscar algún chivo emisario –ni siquiera, ante la amplitud del movimiento de revuelta– y a falta de encontrar otros, después de haber atacado sucesivamente a los nacionalistas, los cosmopolitas, los liberales, los intelectuales, los judíos, los revisionistas de derecha o de izquierda según las circunstancias, con golpear esta vez en la cima, en la persona de Gromulka. Tampoco basta, como acaba de hacerlo su sucesor, con afirmar que "el partido debe mantener siempre un lazo estrecho con la clase obrera y la nación entera, y que no debe perder contacto con los trabajadores". Porque a eso, Gromulka ya lo había dicho, en términos más o menos parecidos, hace 14 años, al día siguiente de las sublebaciones (levantamiento) de Poznan que lo llevaron entonces al poder. Y que el hombre del octubre polaco, que encarnaba entonces todas las esperanzas de su pueblo, las haya hasta tal punto [illegible] muestra que el vicio [illegible] no sólo no a nivel de los [illegible] sino a nivel del sistema.

[illegible] que, por una [illegible] tea en principio que clase obrera equivale a partido, que partido equivale a comité central, que comité central equivale a jefe político, y llega así a la concentración del poder en algunas manos, cuando, por lógica, ese poder no cae en manos de uno solo. Es el sistema o el partido reducido a su grupo dirigente, que de medio se transforma en fin y se convierte en su propia justificación; donde él es todo, decisión, acción y control; *donde se confunde con el Estado mismo*, en consecuencia cambiado en una especie de abstracción implícita y trascendente. Escuchen a Cyramkiewiez: *"El saber verdadero de un representante del Estado, el deber supremo que tiene es el de pensar en la escala del Estado, el de guiarse por los intereses del Estado íntegro".*

Ese sistema es aquél de la circulación en sentido único de arriba a abajo, de las "correas de transmisión" por las que las organizaciones sociales –y en primer lugar los sindicatos– no tienen otro papel que el de la incitación, y donde la democracia, en el mejor de los casos, no supera el nivel de las explicaciones dadas y de la propaganda prodigada. Es aquel de las elecciones -designaciones, de la censura, de la "verdad" dicha en todos los campos por aquellos que creen ser los únicos en detentarla.

En esas condiciones, no es necesario inventar provocaciones, hippies (desviados, irregulares), enemigos pagados por el régimen, para explicar que la cólera haya alcanzado, en primer lugar, a las masas obreras reveladas de Gdansk, de Gdynia y de Szczeciú contra los "burócratas" del partido. Las multitudes iban hacia la realidad del poder, y de un poder que sentían contra extranjero y opresor.

Las mismas causas producen los mismos efectos.

Sin duda es conveniente no ignorar las condiciones históricas concretas en las que los régimenes de los países del Este han nacido; ni el atraso que les era propio; ni, en lo que concierne particularmente a Polonia, las destrucciones inmensas de la guerra.

Pero 53 años han transcurrido desde la revolución de octubre, un cuarto de siglo desde 1945. Y por todas partes uno encuentra, en grados diversos, las mismas dificultades y las mismas carencias. Se ve claramente que no serán las medidas tecnocráticas ni una planificación incluso mejorada, ni reformas económicas, las que podrán resolverlas o borrarlas.

En esas sociedades bloqueadas, *el mal es político*, y el remedio no puede

(SIGUE EN PAG. 7)

LA HORA POLITICA

DESHOJANDO MARGARITAS

La crisis que padece el país burgués-terrateniente genera paradojas de todo tipo y color. Hasta no hace mucho, el sistema había logrado infiltrar en el cerebro de vastas capas el conocido slogan *no te metás*. Este sonsonete resumía el tipo de consenso de que gozaban las clases dominadoras: no meterse suponía dejar hacer a un enemigo que aún no era visualizado como mortal y, además, implicaba falta de confianza en uno mismo (es decir, en los demás), para protagonizar el desarrollo social. Lo que se llama independencia y conciencia de clase.

Hoy, resulta que ese mismo sistema, en crisis general, exhorta al "compromiso". Aprovechando el aniversario de San Martín, la dictadura despliega una campaña publicitaria en la que se invoca al "hombre comprometido con el país que amó", a la "idea siempre unida a la acción", a "un compromiso para sentirlo aquí y ahora". Parece chiste. La publicidad oficial recoge conceptos que hasta ahora eran patrimonio exclusivo de los intelectuales inquietos por su papel en el mundo.

Sin embargo, es lógico que así sea.

La dictadura afronta una grave responsabilidad: salvar un sistema que cada vez más se vuelve enemigo de sí mismo. Como no puede solucionar las causas de fondo de ese drama (caracterizado por Solano Lima como "crisis de relación entre el Estado y las masas"), apela a subterfugios de aparato: imagina que la técnica resolverá su aislamiento, y quiere creer que, invocando a Perón, puede sortear el problema de su relación con el *pueblerío*. (Algo de eso piensan también, desde otro ángulo, los grupos revolucionarios peronistas que practican el terrorismo urbano).

De modo, pues, que ahora hay que comprometerse. Las papas queman. Es necesario un reagrupamiento general y que todos (todos quiere decir los dueños de automóvil en adelante) peguen en su corazón patriota (corazón patriota quiere decir la ventanilla trasera del Torino) el lema manceriano: Yo quiero a mi Argentina, ¿y usted?

A mí me encanta Pakistán. Esta es una contra-calcomanía posible, pero sin eje proletario, evidentemente. Que se le haya ocurrido a algún tipo con chispa revela cual es el clima en el que la dictadura debe desenvolver su proyecto político. Porque, además, brota otro tipo de respuesta. Por ejemplo, —y para mencionar una sola— la que surge del proceso habido en Santa Isabel, que muestra a las claras el avance de la fusión del socialismo científico con el movimiento obrero.

Esto es lo nuevo que se desarrolla en la sociedad argentina: el fantasma de un proletariado que marcha al encuentro de su propia ideología. Un proceso que, en definitiva, determina el rumbo general de las clases dominantes y que pone frente a frente a los dos colosos que habrán de dirimir qué tipo de país queremos: si el de las calcomanías, o el del argentinazo popular y revolucionario, liderado por la clase obrera que lo habrá de llevar al socialismo. SITRAC-SITRAM, y su programa, se ubican en el nudo de ese curso, abierto en mayo de 1969.

Por eso, es necesario combatir frontalmente concepciones terceristas, que intentan diluir la hegemonía proletaria, como la expuesta en la nota titulada *Una nueva oposición social* aparecida en el número 21 de la revista *Los Libros*. Allí —y por fin en forma abierta y franca— se dice que "La aventura trasformista abierta por el Gran Acuerdo Nacional (...) marca el tiempo histórico dentro del cual se inserta la lucha de SITRAC-SITRAM. La nueva oposición social surgida del cordobazo anticipa un porvenir, no es todavía el centro de la historia política inmediata".

La realidad indica exactamente lo contrario. Incluso algunas crónicas publicadas en ese mismo número de *Los Libros*, revelan claramente que *es SITRAC-SITRAM el que marca el tiempo histórico dentro del cual se inserta el Gran Acuerdo (y no al revés)* y que, por eso, el centro de la historia política inmediata no pasa por el ala izquierda de Paladino, sino por el proletariado.

¿Por qué Lanusse realiza esa jugada?

Porque la crisis económica —insoluble en los marcos del sistema que él y Perón defienden— lo empuja a exprimir todas las posibilidades políticas que le restan, en un grado aún mayor de lo que se podía haber pensado al principio. Y es esa misma crisis la que engancha a Perón en el Acuerdo y determina el tipo de forcejeos que se desarrollan entre las partes negociadoras: Perón (o La Hora del Pueblo), que exigen la fijación de la fecha electoral para moverse mejor en medio de la tormenta, y el bloque dominante, que oscila entre hacer esa concesión (claro que recalcando, como dijo Sánchez de Bustamante, el carácter "piramidal" del Acuerdo) o en emprender un camino alternativo, de algún modo combinado con el anterior: la recreación de un Frente Nacional y Popular de tipo frondicista.

De lo que se trata, entonces, es de canalizar el potencial combativo en una dirección clasista y revolucionaria, evitando que, como en 1968, ese potencial sea "representado" por una nueva CGT de Paseo Colón. De ahí la imperiosa necesidad de defender y expandir el programa y el ejemplo de SITRAC-SITRAM.

ERNESTO SOLANAS

El Sistema en Crisis

En el marco de la crisis estructural del sistema, que enfrenta el crecimiento de las fuerzas productivas con las relaciones capitalistas de producción asentadas en el latifundio y la dependencia, la sociedad argentina atraviesa una crisis coyuntural. Esta pone al descubierto la impotencia de las clases dominantes para ofrecer salidas de desarrollo, aún llevando a fondo una política de favorecimiento de la concentración y centralización de la [illegible] y del capital en base a la superexplotación de la clase obrera y la expropiación de amplios sectores de trabajadores rurales y urbanos.

Es que la burguesía monopolista y terrateniente argentina no puede ofrecer otra cosa, por sus condicionamientos históricos y de clase, que el doloroso proceso de acentuamiento del capitalismo dependiente. Y este implica la pauperización y opresión de la clase obrera, los campesinos pobres y medios, la pequeña burguesía y demás sectores populares. Incluso se ven golpeados por el proceso de concentración monopolista y terrateniente importantes sectores de burguesía media y también rica, tanto del campo como de la ciudad.

El intento de profundizar el desarrollo capitalista dependiente de nuestra sociedad ha traído un extraordinario acentuamiento de la deuda externa, la permanente desvalorización del peso, el acentuamiento del déficit fiscal, la inflación galopante, etc.

La superexplotación obrera y el empobrecimiento de amplios sectores de la población, asegurado a través de la dictadura militar, ha tensado las fuerzas sociales opuestas al sistema. El desarrollo de las luchas obreras y populares ha permitido a amplias masas de población vislumbrar un camino de liberación, alternativo al doloroso proceso impuesto por las clases dominantes y el imperialismo. Asimismo, los sectores de burguesía no ligados a la burguesía monopolista y terrateniente, aunque sin cuestionar el régimen, pugnan por parte de los frutos de la superexplotación obrera y por un lugarcito en el gobierno.

Tanto el fracaso de la "revolución" y sus resultados económicos, como los combates obreros y populares, e incluso la oposición burguesa —peronismo y radicalismo mediante—, han llevado a las clases dominantes y a sus representantes civiles y militares a una situación de crisis interna difícil de sostener. Como no encuentran soluciones económicas, aunque sepan que sin éstas no pueden garantizar una "salida política estable", y la situación es cada vez más catastrófica para el pueblo, a través del acuerdo Lanusse-Perón intentan sobrellevar el temporal. Tal es el sentido del pregonado "Gran Acuerdo Nacional", con el que, utilizando la "buena voluntad" de los políticos burgueses y los traidores en el movimiento sindical, pretenden enchalecar la insurgencia popular.

Pues las clases dominantes no están dispuestas, sin emplear antes todas sus argucias políticas y por último su fuerza militar, a abandonar la historia argentina. Y esto es muy claro cuando son ellas las que tratan de imponer las condiciones del "acuerdo". Y también es muy claro el papel de la oposición burguesa y los traidores sindicales, cuando entran en el juego aceptando los naipes marcados. Cuando la oligarquía burguesa-terrateniente dice que va a dar elecciones, la oposición burguesa se lanza a pedir elecciones. Cuando la Dictadura dice que va a ser necesario un aumento del 20% de los salarios, los traidores sindicales de lanzan a pedir... el 20%.

No hay duda de que a partir del fracaso de la "revolución", a pesar de que algunos de sus ideólogos (tipo Frondizi u Onganía) pretendan arguir que era otra la revolución prometida, las clases dominantes y el imperialismo buscan nuevas formas de "integración" de los explotados y oprimidos. Desde el reconocimiento de los partidos burgueses como mediaciones imprescindibles de la "democracia", y por lo tanto de la necesidad que de ellos tienen las clases dominantes para poder sostener su dictadura, hasta el otorgamiento de las paritarias para permitir a los traidores sindicales canalizar el descontento de los trabajadores hacia la mesa de negociaciones.

Pero los hechos rápidamente congelan el optimismo de la oposición burguesa y los traidores sindicales, o, al menos, sus posibilidades de engatuzar al movimiento obrero y popular. Porque los partidos son "reconocidos" en tanto acepten el juego de las clases dominantes, manejado por sus representantes militares, y el "aflojamiento" salarial es parte de una política inflacionaria con la que la burguesía monopolista y terrateniente pretende seguirse embolsando los frutos de la superexplotación.

Los trabajadores, en pocos meses, han visto evaporarse a los "grandes aumentos"; el capital monopolista ha reafirmado sus extraordinarias ganancias en base a la superexplotación obrera; la usura y la especulación hacen estragos en la economía argentina; los ganaderos y los frigoríficos han duplicado sus beneficios a costa del hambre popular.

Las clases dominantes no pueden ofrecer soluciones económicas más o menos aceptables para el pueblo y, por lo tanto, salidas políticas estables. La incorporación de los Mor Roig o los Di Rocco al gabinete, sin poder ofrecer soluciones económicas y políticas, no hace sino deteriorar el supuesto liderazgo de la burguesía sobre los sectores populares. El "acuerdo" tiene patas cortas y es precisamente su precio político lo que hace dudar a burgueses como Perón y, más claramente, a los frondo-frigeristas.

La situación económico social y la crisis en que se debaten las clases dominantes, crean condiciones sumamente favorables para el desarrollo de la alternativa revolucionaria del proletariado. El compromiso de los comunistas revolucionarios es por esto superior: debemos ponernos a la cabeza de las luchas por romper las trampas de las clases dominantes y dirigir el proceso hacia la toma del poder político por el pueblo, dirigido por la clase obrera.

ROQUE GALVAN

Libertad a Flores, Lapegna y Demás Presos

TUCUMAN EN LA HORA DEL PROLETARIADO

La situación creada por la negativa de los cañeros a entregar caña a los ingenios, no es más que una consecuencia del proceso de concentración monopolista en la industria azucarera.

La continuación de la política de cierre de ingenios y concentración de tierras está demorada, atenuada, planteada por las clases dominantes a largo plazo, *pero no detenida*. Cuando tuvieron buenas condiciones políticas, en 1966, creadas porque la dirección de FOTIA, con Samfillán y Sánchez a la cabeza, siguió la orden de Perón ante el golpe de Onganía de "desensillar hasta que aclare", se lanzaron a cerrar ingenios y establecer los cupos. Cuando la situación social comenzó a explotar en su contra, detuvieron el cierre de ingenios y comenzaron a planear una política más pausada, más lenta, para lograr los mismos objetivos sin resistencia obrera, campesina y popular. Por eso, cuando la posibilidad del cierre del Santa Rosa, Trinidad y La Florida, el año pasado, podía generarles una gran lucha obrera —sabiendo que el cordobazo había creado nuevas condiciones para la lucha popular— crearon la CONASA. Y la política de absorción del Bella Vista y San Juan por la CONASA tiene el mismo fondo. Pero su objetivo es *la privatización de los "eficientes" y el cierre del resto*. Y esto lo harán a largo plazo, de no mediar una profunda lucha obrera que comprenda que al igual que con los FF.CC. y otros bienes estatales, *la lucha contra la privatización* tiene que librarse comprendiendo que no hay solución para el proletariado y el pueblo argentino sin voltear la dictadura e imponer, por la insurgencia armada, un gobierno popular revolucionario que, dirigido por la clase obrera, realice la liberación social y nacional camino del socialismo y el comunismo.

CONSECUENCIAS DE LA POLITICA AZUCARERA

La política azucarera de la dictadura causa

- *La superexplotación de los obreros de fábrica*, un convenio firmado por los traidores de la FOTIA y la FOSSIAT, que no alcanza ni para cubrir la suba del costo de vida; *condiciones infrahumanas de vida y de trabajo tanto de los obreros de fábrica como del surco*. A los sueldos de hambre y ranchos de maloja, donde se incuban todo tipo de enfermedades, se agrega el manejo que contratistas inescrupulosos, mandados por los dueños de los ingenios y de las tierras, hacen de sus necesidades de trabajo.

- La misma *política de cupificación* por la que los cañeros sin cupo no pueden tirar caña. Y todos los manejos posibles, impositivos y crediticios, destinados a *impedir la existencia de los pequeños productores agrarios*, obligándolos a vender las tierras a grandes latifundistas. Con los créditos se favorece siempre a los grandes cañeros, pues se manejan según la ley de "prestar al que tiene". *La política de comercialización que en manos de los monopolios intermediarios embolsa enormes sumas en detrimento de los productores y consumidores.* ....

- *La fijación del precio de la caña por el que resultan siempre beneficiados aquellos empresarios agrarios que tienen grandes extensiones de tierra con gran volumen de producción*, que son a su vez dueños de empresas transportadoras, dueños o asociados de los dueños de fábrica y elementos decisivos en la fijación del precio del azúcar para el consumo.

Toda esta política resulta en enormes beneficios para los grandes industriales, dueños, la mayoría de las veces, de las grandes fincas cañeras. Tanto la CAR como la CACTU, tendrán ganancias fabulosas este año; mientras los obreros y los pequeños campesinos seguirán sufriendo la explotación y la miseria con la que alimentarán esas ganancias.

Por todo esto, el reclamo de la CGT de un precio adecuado para la tonelada de caña *es un reclamo justo*. Y el único camino que puede dar solución al pequeño cañero es el de la unidad con la clase obrera. Por eso, *el proletariado tucumano debe ponerse a la cabeza del combate contra la dictadura*, ya que es la única clase capaz de resolver la situación económico-social de la provincia y el país todo. *y levantar sus propias banderas y las del campesino pobre*, es decir, su propia política agraria.

LA TRAICION DE LA FOTIA

La medida de lucha tomada por la CGT ya ha ocasionado una disminución notable de la zafra. Pero, por grande que sea el daño económico causado a las clases dominantes, el verdadero temor de éstas es que la lucha les altere la "paz social", la tregua frente a la dictadura y que les perturbe las condiciones para avanzar en la provincia con la política del "Gran Acuerdo Nacional"; *lo que las clases dominantes temen es que estalle el "tucumanazo" dirigido por los obreros. Es por esa perspectiva* que la paralización de la zafra que puede ser la consecuencia, no debe ser un motivo de temor para el proletariado, ya que los responsables de que la lucha contra la política azucarera de la dictadura, los bajos sueldos y las pésimas condiciones de vida y de trabajo, no se hayan desatado antes, son los traidores de la FOTIA y la FOSSIAT.

Las direcciones de la CGT, la FOTIA y la FOSSIAT están haciendo todo lo posible por desviar la atención de los trabajadores de fábrica y de surco, levantando objetivos y desarrollando entrevistas que tratan de ayudar a Serrulle, a la CAR y a la CACTU, apoyándose en la política del Gran Acuerdo, de la tregua y la paz social.

Es por defender el "Gran Acuerdo Nacional" que la dirección de la FOTIA no llama a organizar ninguna lucha y, en lugar de eso, quiere tirarle el fardo a la CGT de Rucci, que está en lo mismo, para que luche por el 50% de aumento. Y que, ante la huelga cañera vaya a pedirle a Serrulle "que no se pierdan los salarios caídos" y, después, se vaya a ver a Della Croce, el general del Reg. V de Infantería, para pedirle que ponga fin a la situación anormal creada por los cañeros. *Es por eso que la dirección de FOTIA, no organizó nunca una lucha contra la dictadura y el ejercicio de sus bien pagados cargos consiste en tomarse cafecitos con el gobernador de turno para negociar la entrega de todas las reivindicaciones obreras.*

EL REFORMISMO DE LA UCIT

La dirección de la UCIT, a pesar de la envergadura de la lucha emprendida por los cañeros, se mantiene dentro de los marcos del estricto reformismo. En vez de levantar las reivindicaciones de los cañeros sin cupos, pide la solidaridad de la CACTU, y ésta, consecuentemente oligárquico-burguesa, no se digna atender el llamado, y por el contrario, manda seguir con la zafra y la entrega de caña. Es por esa política de conciliación, y por el apego a las ideas tan queridas de los "militares patriotas", que apelan ante la Junta de Comandantes, u otros influyentes, *en lugar de lanzar junto a* la exigencia del precio justo, la consigna de la Revolución Agraria, *realizada por el proletariado y el campesinado pobre y medio; de expropiación sin indemnización de las grandes fincas cañeras.*

En lugar de eso mantienen la lucha pasiva y no asumen programáticamente las exigencias de los pobres del campo, ni unifican su frente con el proletariado, *planteando la lucha por los incrementos salariales.*

Por eso el proletariado azucarero, los trabajadores en general y el campesinado, no deben depositar ninguna confianza en la dirección de la UCIT, y deben al mismo tiempo que exigen el pago justo a los cañeros, LUCHAR POR TOMAR EN SUS MANOS LA CONDUCCION DE ESTE ENFRENTAMIENTO POPULAR CONTRA LA DICTADURA.

Los campesinos pobres y los cañeros sin cupo no deben confiar tampoco en esa dirección reformista, ya que la única garantía la tendrán encabezando la lucha y logrando la confluencia con el movimiento obrero. Y para que se consolide la unidad revolucionaria de obreros y campesinos, *el campesinado pobre debe aprender de la experiencia de las Ligas Agrarias del Chaco, que manifiestan su simpatía y solidaridad con el programa de los obreros de SITRAC y SITRAM, y de la experiencia de la Unión de Campesinos Pobres de Bolivia, donde el campesinado ocupa y hace suyas las tierras de los latifundistas.*

OTROS HECHOS

En el marco de crisis y superexplotación a que somete a la clase obrera y al pueblo trabajador tucumano la política de la dictadura (expresada hoy por Lanusse - Serrulle - Della Croce), diariamente se producen hechos de resistencia y de lucha contra sus distintas manifestaciones. Desde la ocupación por obreros ferroviarios de Tafí Viejo de la sede de la Unión Ferroviaria, oponiéndose a las elecciones digitadas por la intervención, aunque predominando una concepción "legalista" en la impugnación, hasta la toma de la Facultad de Agricultura y Urbanismo para lograr "becas para todo el que necesite", desde una perspectiva de lucha por romper la trampa de la dictadura.

La base de la política azucarera de la burguesía terrateniente y monopolista es la superexplotación del trabajo de los obreros del surco y de los ingenios.

El temor de las clases dominantes al "tucumanazo" se expresa claramente en el despliegue de fuerzas represivas para detener la marcha de los trabajadores del Operativo Tucumán que se encaminaban a la ciudad para manifestar en apoyo a sus demandas salariales. Los camiones que transportaban los obreros fueron detenidos en Cebil Pozo, lo mismo que ómnibus de pasajeros, dispersándose a los manifestantes con gases lacrimógenos y obligándose a los camiones que circunlaban en sentido contrario a recoger a los pasajeros para que regresaran a Ranchillos. Al regresar a Ranchillos los obreros se reunieron en asamblea. Por la noche, la población manifestó su repudio a la represión policial parando el tren mixto que iba hacia Buenos Aires, para lo cual encendieron fogatas en cinco tramos de las vías, a unos quinientos metros de la estación ferroviaria.

MARCHA OBRERO-CAMPESINA-POPULAR SOBRE LA CIUDAD

Ante estas luchas, ningún sector obrero y popular debe quedar indiferente.

Los obreros del Operativo, que padecen salarios de miseria, deben aplastar a los reaccionarios que, con Herrera, del Amalia, a la cabeza, se oponen a las medidas de lucha inmediata; *los obreros de las fábricas del Operativo* que cobran miserables salarios y deben soportar la represión interna y la siempre permanente amenaza de cesantía, deben unificarse en el reclamo obrero; *los ferroviarios de Tafí*, que tanto han ayudado con su ejemplo al barrer a la dirección traidora y fraudulenta, deben resolver a favor de la revolución de liberación social y nacional la lucha planteada en la Comisión Provisoria y retomar la ofensiva; igual que *los empleados estatales*, que pese a las promesas todavía no cobran ni el retaceado aumento prometido; y, en suma, todos los obreros y el pueblo pobre de Tucumán, pueden unirse a esta lucha en la que la indiferencia, la apatía o el desinterés, es igual que la traición.

El *movimiento estudiantil*, que protagonizara jornadas heroicas, con su pico más alto en la pueblada tucumana, debe sumarse a esta lucha ya que es el verdadero camino para concretar la Universidad democrática, científica, del pueblo liberado.

Por eso, el PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO de Tucumán, llama a unificarse en un programa, una medida de lucha y una organización

DESDE

La convocatoria d
catos, agrupaciones y
cionarios recorre el pa
levantado por SITRAC
estructurar un polo org
a sus objetivos y la l
mentado a revolucionar
del país.

La alternativa de
unificar el movimiento
vos clasistas y revolucio
Su dispersión de lucha
nos da como consecuen
tesis, logró el objetivo
pañeros detenidos en S
denuncia la debilidad
dictadura que, a pesar
gra pasar en las bases.

Los trabajadores del

común a todo el pueb

- Por un aumento
$ 20.000 para todos los

- Por un aumento
servicios sociales a los
cuarios;

- Por el pago, a cos
gobierno, de los salarios

- Por el pago del 75
de caña a los cañeros
créditos para los chacare

- Por jubilación a los
del Operativo y rebaja d
obreros y empleados;

- Contra la ley de
Por una rebaja general
queños productores y co

- Por la derogación
bertad inmediata a todos
gremiales. Contra las tort
de muerte;

- Contra la ley Univer
cativa de la dictadura de
rialismo. Por la Escuela
blo liberado;

- Por la solidaridad re
blos del sudeste asiático,
ras, con la clase obrera
demás pueblos del mund
ración social y nacional.

- POR LA DERROTA
LA DICTADURA, Y *UN
REVOLUCIONARIO QU
CLASE OBRERA Y APOY
OBRERAS ARMADAS:* R
CION AGRARIA, EXPRO
CION TODOS LOS IN
FINCAS DE LA OLIGA
RRATENIENTE Y ESTA
OBRERO DE LA PRODU
LIZACION, QUE NACIO
EL CREDITO, PLANIFIC
GEMONIA DEL PROLE
ECONOMIA AL SERVICI

- Por la liberación socia
socialismo.

La unificación exige una
bate que permita confluir a
en general: *el paro activo
pesina-popular sobre la ciud
ganizar* desde las bases; arm
haya a mano para responde
militar, creando así las bas
de las milicias armadas de

Todos estos pasos permiti
riado y al pueblo hacia u
para enfrentar al enemigo. E
propone realizar una *GRA
LAR REVOLUCIONARIA*
dictadura, bajo la consigna:
CION; REVOLUCION, abri
de construir el Frente de L
cional.

DESDE CORDOBA AL PAIS

La convocatoria de SITRAC-SITRAM a sindicatos, agrupaciones y militantes clasistas y revolucionarios recorre el país. La difusión del programa levantado por SITRAC-SITRAM y su llamamiento a estructurar un polo orgánico de alternativa, en torno a sus objetivos y la lucha por los mismos, han comenzado a revolucionar todo el panorama sindical del país.

La alternativa de SITRAC-SITRAM, lanzada a unificar el movimiento obrero en torno a los objetivos clasistas y revolucionarios, va dando sus frutos. Su disposición de lucha, saliendo a la calle el viernes 30, como comentáramos en nuestra edición anterior, logró el objetivo de la libertad de los compañeros detenidos en San Lorenzo y poner en evidencia la debilidad intrínseca de la trampa de la dictadura que, a pesar de la mano de Perón, no logra pasar en las bases.

Los trabajadores del complejo Fiat de Córdoba, el viernes 14, pararon una hora antes y salieron en manifestación hacia el centro de la ciudad, en apoyo del conflicto de los compañeros de calzado, enfrentando a las fuerzas de la represión. Por primera vez desde hace muchos años en el movimiento obrero argentino, un conjunto de obreros de fábrica sale a la calle en solidaridad con sus compañeros de otro gremio, dando una muestra de lo que significa la solidaridad. También muestra cómo se proyecta una dirección sindical en función de los principios clasistas y revolucionarios, tomando efectivamente los problemas del conjunto.

Simultáneamente, los obreros de SITRAC y SITRAM denunciaron la actitud de los falsos dirigentes gremiales que "han estado ciegos, sordos y mudos" ante los innumerables conflictos que aquejan al movimiento obrero. En su comunicado, SITRAC-SITRAM puntualizan: "De su pasividad criminal los obreros les pediremos cuenta. Hoy volvemos a exigirles la convocatoria a un plenario para coordinar nuestra lucha. Pero que sepan desde ya que no le sirven más al régimen. Si éste los mantiene en sus sillones para que frenen nuestras luchas están gastando su plata en vano; ya no vamos a esperarlos más para salir a la calle y pelear por nuestros derechos".

Juntamente con SITRAC y SITRAM, los sindicatos de Luz y Fuerza, empleados públicos, AATRA, petroleros privados, obras sanitarias, prensa y gráficos, solicitaron la inmediata convocatoria del plenario de gremios confederados de la regional local de la CGT para decretar un plan de lucha. Entre las reivindicaciones se reclama la "libertad inmediata de Tosco, Flores, Ongaro y todos los demás presos políticos, gremiales y estudiantiles; un aumento general de emergencia de 20 mil pesos moneda nacional y el correlativo congelamiento de precios de los artículos que componen la canasta familiar; cese inmediato de toda represión y la normalización inmediata y sin interferencias de los gremios intervenidos y solución a las justas reclamaciones de las organizaciones en conflicto".

Los obreros de SITRAC y SITRAM, mientras exigen esta reunión, no se quedan de brazos cruzados: salen a la calle por sus compañeros del calzado, petroleros, ferroviarios, gastronómicos, empleados públicos, maestros y demás gremios en conflicto. A la vez, y por las reivindicaciones planteadas anteriormente, lanzan una semana de movilización y lucha del 30 de agosto al 3 de setiembre, con un paro activo este último día, e invitan a participar de ella al conjunto de los trabajadores del país. Así como se consiguió la libertad de Bissi, también puede conseguirse la de Flores, Tosco y demás presos e imponerse el aumento general de emergencia. Todo depende de la decisión de lucha y de la movilización que en torno a la misma pueda hacerse en todo el país.

SITRAC y SITRAM levantan un programa de luchas y su programa revolucionario. La alternativa clasista se proyecta con fuerza en todo el país y de su impulso depende la polarización del movimiento obrero en torno a la lucha, la verdadera unidad que necesita el avance del proceso revolucionario. La concreción orgánica de esa unidad en un FRENTE SINDICAL CLASISTA Y REVOLUCIONARIO es el próximo paso.

---

común, a todo el pueblo tucumano:

- Por un aumento general de emergencia de $ 20.000 para todos los obreros y empleados;
- Por un aumento de $ 20.000 y el pago de servicios sociales a los obreros del surco y agropecuarios;
- Por el pago, a costa de los industriales y el gobierno, de los salarios caídos y los días de huelga;
- Por el pago del 75,22 % y $ 5.500 la tonelada de caña a los cañeros de la UCIT. Por tierra y créditos para los chacareros pobres y medios;
- Por jubilación a los 50 años para los obreros del Operativo y rebaja del tope jubilatorio para los obreros y empleados;
- Contra la ley de alquileres de la dictadura. Por una rebaja general de impuestos para los pequeños productores y comerciantes;
- Por la derogación de las leyes represivas. Libertad inmediata a todos los detenidos políticos y gremiales. Contra las torturas, la represión y la pena de muerte;
- Contra la ley Universitaria y la Reforma Educativa de la dictadura de la oligarquía y el imperialismo. Por la Escuela y la Universidad del pueblo liberado;
- Por la solidaridad revolucionaria con los pueblos del sudeste asiático, con las guerrillas palestinas, con la clase obrera y el pueblo de Bolivia, y demás pueblos del mundo que lucha por la liberación social y nacional.
- POR LA DERROTA INSURRECCIONAL DE LA DICTADURA, Y *UN GOBIERNO POPULAR REVOLUCIONARIO QUE DIRIGIDO POR LA CLASE OBRERA Y APOYADO EN LAS MILICIAS OBRERAS ARMADAS:* REALICE LA REVOLUCION AGRARIA, EXPROPIE SIN INDEMNIZACION TODOS LOS INGENIOS, FABRICAS Y FINCAS DE LA OLIGARQUIA BURGUESA-TERRATENIENTE Y ESTABLEZCA EL CONTROL OBRERO DE LA PRODUCCION Y COMERCIALIZACION, QUE NACIONALICE LA BANCA Y EL CREDITO, PLANIFICANDO BAJO LA HEGEMONIA DEL PROLETARIADO, TODA LA ECONOMIA AL SERVICIO DEL PUEBLO;
- Por la liberación social y nacional camino del socialismo.

La unificación exige una única medida de combate que permita confluir a los obreros y al pueblo en general: *el paro activo y la marcha obrero-campesina-popular sobre la ciudad* que es necesario organizar desde las bases; armándose con todo lo que haya a mano para responder a la violencia policial-militar, creando así las bases para la organización de las milicias armadas de obreros y campesinos.

Todos estos pasos permitirán avanzar al proletariado y al pueblo hacia una organización común para enfrentar al enemigo. En este camino, el P.C.R. propone realizar una *GRAN ASAMBLEA POPULAR REVOLUCIONARIA* contra la trampa de la dictadura, bajo la consigna: *NI GOLPE, NI ELECCION; REVOLUCION,* abriendo así la perspectiva de construir el Frente de Liberación Social y Nacional.

CORRESPONSAL.

CHOCON

Al cierre de esta edición, los obreros del Chocón han declarado la huelga general por tiempo indeterminado en apoyo de los compañeros de la sección transportes y por otros reclamos de carácter gremial.

Después de un año y medio del conflicto anterior, una de las primeras movilizaciones donde el principal objetivo era la defensa de la democracia sindical, los obreros del Chocón han vuelto a ponerse de pie en solidaridad con sus compañeros de clase. Y esto, a pesar de la política conciliadora con el traidor Coria que pretenden llevar los "dirigentes" actuales. Y de la "limpieza" que Coria y la dictadura hicieron a principios de 1970.

Es que, como decíamos, hablando del SMATA cordobés, las condiciones actuales de desarrollo del movimiento clasista y revolucionario permiten que se recompongan rápidamente las fuerzas en aquellos lugares en que una experiencia de lucha a muerte, como la del Chocón o Perdriel, ha sellado la unidad revolucionaria de la clase obrera.

POR UN AUMENTO GENERAL DE EMERGENCIA DE 20.000 PESOS

El eje de la política de "desarrollo" de las clases dominantes es la superexplotación de la clase obrera y el empobrecimiento de amplios sectores de población trabajadora, incluido los jubilados. Desde marzo de 1967, para tomar como punto de referencia la devaluación del peso de Onganía (del 40 %) y el congelamiento de los salarios, los trabajadores argentinos han sido sometidos a un constante deterioro de sus ingresos. Esto ha sido acompañado por desocupación, intensificación en los ritmos de trabajo e incluso prolongación de la jornada de trabajo.

En dos años de aplicación de esta política, los trabajadores perdieron más conquistas de las que habían ganado en 50 años de lucha. La traición de los dirigentes sindicales, convertidos en agentes de las clases dominantes y su dictadura, fue un elemento determinante en la posibilidad de aplicar esta política. La heroica resistencia de las bases, aún cuando bastante generalizada después del primer cordobazo, solamente ha permitido impedir que desde entonces se siga deteriorando más el nivel de vida. Pero no ha logrado recuperar lo perdido y menos aún obtener un incremento real en sus posibilidades de gozar de la mayor cantidad de bienes que con su intensificado esfuerzo produce.

Y hoy nos encontramos ante una situación en que los aumentos de salarios y sueldos, negociados por los traidores a espaldas de los trabajadores, *no han alcanzado para cubrir lo perdido por el aumento de precios.* Y una política de los capitalistas y el gobierno de aumentar los precios a toda máquina. Incluso el gobierno ha tenido que reconocer que para igualar la situación al aumento anterior, debería aumentar los salarios en por lo menos un 20 % en octubre. Los traidores en el movimiento obrero, embarcados en la política del "Gran Acuerdo Nacional", ¡oh casualidad!, han llegado a la misma conclusión.

Pero con ese 20 %, cuando el dólar ya se ha devaluado en casi un 20 % desde abril y el costo de la vida se calcula que subirá más de un 50 por ciento, vamos a estar como a principio de año: la rebaja del salario real sufrida hasta entonces y el aumento de la producción irá a parar todo a manos de los capitalistas. *Por eso debemos luchar por un aumento de emergencia inmediato de 20.000 pesos y reajustes trimestrales de los salarios de acuerdo a la suba del costo de la vida, exigiendo control de los precios y de las ganancias de los patrones.*

La lucha por un aumento general inmediato de 20.000 pesos por trabajador, del campo y de la ciudad, es justa porque implica poder recuperar lo que se pierde todos los días, aunque no lo anterior, y gozar de parte de los aumentos en la producción logrados en base a nuestro trabajo. Y es mejor que el porcentaje porque significa mejorar en forma más equitativa a los trabajadores de bajos ingresos, cuyas familias son las que más sufren la política de superexplotación obrera y empobrecimiento de las masas trabajadoras.

También, frente a la burla de Lanusse-Manrique, que piensan redondear un 26 % para los jubilados por todo el año, es necesario imponer un aumento general de 10.000 pesos para todos los jubilados y pensionados y reajustes trimestrales de acuerdo al aumento del costo de la vida.

Las luchas por aumentos salariales no son sino escaramuzas en la lucha de clases y de por sí no resuelven el problema de la explotación. Porque mientras los patrones conserven la propiedad de la tierra y los medios de producción, los trabajadores sólo podrán subsistir vendiendo su fuerza de trabajo y, por lo tanto, seguirá subsistiendo el sistema de explotación. *La lucha por el salario es una permanente guerra de guerrillas por paliar en algo la explotación, imprescindible para frenar la voracidad del capital que recurre a mil y una argucias para sacar ventajas.*

En el camino de su liberación definitiva, de la abolición del trabajo asalariado, la clase obrera debe prepararse no solo para ganar la gran batalla sino también estas pequeñas batallas. Para ello es imprescindible que vaya reconstruyendo sus sindicatos, ejerciendo su democracia y organizando su Partido, porque ni las pequeñas batallas pueden ganarse cuando los oficiales patean en contra y no se tiene un Estado Mayor aguerrido. Por eso, luchando por el *aumento general de emergencia de 20.000 pesos*, ganando las fábricas, los sindicatos y las calles, desplazando a los dirigentes traidores y vacilantes y colocando en su reemplazo dirigentes clasistas y revolucionarios, es como se pueden obtener triunfos parciales hasta la derrota de las clases dominantes y su gobierno.

- Por 20.000 pesos de aumento inmediato para los trabajadores del campo y de la ciudad y 10.000 para los jubilados y pensionados.
- Por reajustes trimestrales de los salarios y jubilaciones de acuerdo al aumento del costo de la vida, con control de los precios y de las ganancias de los capitalistas.
- Desalojar a los traidores del movimiento obrero, reconstruyendo los sindicatos en base a la democracia proletaria.
- Formar un FRENTE SINDICAL CLASISTA Y REVOLUCIONARIO y fortalecer el PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO.

En el camino del levantamiento armado de la clase obrera y el pueblo para derrocar la dictadura e instaurar un gobierno popular revolucionario que realice la liberación social y nacional e inicie la construcción del socialismo en nuestro país.

CURAS DE TERCER MUNDO:

Socialismo vs. Peronismo

La reunión de sacerdotes para el tercer mundo, realizada en Carlos Paz fue —con 160 asistentes— la más numerosa de las cuatro realizadas; registró 500 adherentes sobre unos 5.000 sacerdotes que pueblan el país.

Este evento no podía escapar a ser reflejo del acontecer político nacional. Por un lado, la política del acuerdo nacional —vía peronismo duro—; por el otro la irrupción de las ideas que reflejan las necesidades y objetivos históricos de la clase obrera. Todo venía para la primera variante. Pero, lo más significativo de la reunión fue, justamente, lo contrario: *la aparición de una fuerza opuesta a esa propuesta.* De resultas del debate surge la Declaración final: 1) se adscribe en un "socialismo original y latinoamericano", pese la controversia desatada entre los que proponían un "socialismo nacional" y los defensores de un socialismo sin aditamentos, el científico, el de Marx y Lenin. 2) Registra como "los signos de esperanza" actual, al "movimiento peronista revolucionario"; a las "bases obreras que replantean radicalmente los objetivos de la clase trabajadora"; a los "sectores más lúcidos de la juventud, estudiantes..."; y a "otros grupos revolucionarios de extracción no peronista". En las publicaciones aparecidas en la prensa se desliza una ingenua coma entre peronistas y revolucionario, de tal manera que aparece todo el movimiento peronista como revolucionario. Igualmente no compartimos la redacción del texto aprobado, que jerarquiza al peronismo revolucionario como el centro de los signos de la esperanza actual.

La Declaración, producto de debates y consiguientes transacciones, no refleja acabadamente la lucha entablada que llevó la reunión al borde de la ruptura; ruptura impulsada por los sectores más recalcitrantemente peronistas, como Mujica. Indudablemente no esperaron encontrarse con lo que se encontraron. La insistencia por parte de algunos de los participantes en requerir una condena explícita a las tratativas peronistas con la dictadura sacó de las casillas a uno de los presentes, quien exclamó: "¿cómo podemos sacar una fórmula que discuta al líder?"; en la conciencia de este sacerdote Jesús cedió paso a Perón.

DEL PAPA A MUJICA

El reciente informe del Vaticano (La Opinión, 25-6-71), desnuda el pensamiento de la jerarquía posconciliar. Utiliza el más claro lenguaje desarrollista: "El desarrollo es verdaderamente una exigencia de la justicia... debe ser defendido: en el interior de cada país contra la dominación de minorías privilegiadas que se atribuyen una parte excesiva de la *renta nacional;* en el exterior, contra la dominación extranjera..." Las relaciones de producción y la reivindicación del poder desaparecen tras una redistribución, nacional e internacional, de la renta.

Helder Cámara atacó la neutralidad de Suiza frente a los problemas del Tercer Mundo y considera que el secreto bancario suizo estimula la descapitalización de América Latina. El arzobispo de Sucre, cardenal Clemente Maner, llama a la Iglesia boliviana a "deshacerse de sus tesoros en favor de los pobres... para que la juventud y el pueblo en general no se sientan inclinados a tomar acciones de violencia, incluso armadas"; y el general Torres, agradecido. La Iglesia chilena, como nuestro presidente Lanusse, se muestra tan comprensiva hacia el pluripartidismo y demás originalidades del reformismo alendista.

Y en nuestro país, las tesis vaticanas encuentran eco y apoyo en el frondizismo, el peronismo, La Opinión, etc.; en la política del Gran Acuerdo.

Palacios Videla, comentarista de La Opinión, habla con meridiana claridad. Para él, liberarse —en el Tercer Mundo— equivale a romper la relación del sometimiento a los países imperialistas; es decir que el límite es la llamada liberación nacional. Para Palacios Videla son pasos adelante el acercamiento al peronismo y la discusión de si deben adherirse a no al mismo, muestra un "creciente proceso de nacionalización"; para él se trata de asumir los "valores e ideas-fuerza", que hoy y aquí, mueven en los hechos al pueblo argentino; vale decir: *dilución de la ideología, más bien aparente dilución* en aras de la *ideología burguesa.* Dice luego: "lo que importa es identificarse con el pueblo y sus luchas, tal como se dan en cada situación concreta"; vale decir: un *pragmatismo* que, nuevamente, diluye la ideología; *sacrifica una línea de clase en la lucha por la lucha misma.* Se trata, sí, de luchar, pero ¿luchar y morir para qué?, es que tras ese *aparente pragmatismo que absolutiza la lucha hay una línea, coherente con esa ideología burguesa que la inspira.* Y el mismo comentarista la aclara. En su nota "La espiral de la violencia" (29-7-71) dice: la espiral de la violencia seguirá vigente..." mientras no se realice el cambio audaz, profundo y urgente que el pueblo exige, sea a partir de un gobierno revolucionario con participación popular (idea emparentada con la proposición de Anchorena: el gobierno de una aristocracia con consenso popular), sea restituyendo la soberanía popular..." (para el autor es sinónimo de peronismo). Coherentemente, Palacios Videla, reflexiona de la siguiente manera: los sacerdotes del tercer mundo influenciaron en el Vaticano y, ahora, el Vaticano influye en las Iglesias locales para el cambio. Por eso ataca a Caggiano, que no se ubica en la nueva realidad; paradójicamente critica su discurso mitrista, señalando que el "cardenal ha hecho una opción en favor de la ideología del general hoy vigente" (7-7-71), olvidando que este general, el "liberal" Lanusse, hoy acuerda con el "nacionalista" Perón, a quien P. Videla revocata. Y sigamos con las reflexiones del comentarista de La Opinión: junto a la influencia del Vaticano, "los curas del tercer mundo tienen y tendrán un rol sustancial en la transformación que gradual y dificultosamente, pero inexorablemente, se está operando en la Iglesia". (14-7-71). *Es decir:* la misión de los curas del tercer mundo no es incorporarse a la lucha revolucionaria sino, avudar al desplazamiento de los Caggiano en aras del desarrollismo oficial vaticano.

Resumiendo: Por el camino del nacionalismo burgués, que en la Argentina se identifica con la reivindicación del peronismo, y del sometimiento a las estructuras de las jerarquías, el objetivo es apartar a los curas del tercer mundo del camino de los Camilo Torres.

PERONISMO O SOCIALISMO. LIBERACION NACIONAL O LIBERACION SOCIAL.

Este es el debate de fondo en el movimiento del tercer mundo. Explicitada la línea vaticana y de sus perso-

¡Iglesia y Ejército, opio y represión; dos pilares del sistema. La jerarquía eclesiástica, corresponsable en la preservación del régimen burgués-dependiente, "santifica" a los carceleros del pueblo.

neros locales, abordaremos, suscintamente, el debate con ideas expuestas por tercermundistas. *No nos guían aquí valoraciones personales o de intenciones sino que nos movemos en el enjuiciamiento político-ideológico sin concesiones.*

Rubén Dri, del Chaco, ha sido el expositor más acabado de la línea nacionalista burguesa. Repasemos sus ideas fundamentales, para lo cual nos remitimos a ENLACE, Nº 11, y a CRISTIANISMO Y REVOLUCION, Nº 26. "En el año 1945 se produce el encuentro de lo nacional expresado por parte del ejército, el célebre y maltratado GOU, representado de una manera especial por Perón y el pueblo que ya no habrían de separarse más".

"El verdadero camino a seguir es el de la praxis a la teoría... La única ideología que puede servir para llevar adelante el proceso de liberación es aquella que se construye a partir de la praxis revolucionaria del pueblo".

"La revolución nacional es «previa» a la revolución socialista". "Participan activamente todos los sectores y clase que tienen sentido nacional, por ej.: proletariado, *burguesía nacional,* sectores de las fuerzas armadas, grupos nacionalistas, etc..." (el subrayado es mío)

"El pueblo argentino, como todos los pueblos del tercer mundo, tiende hacia un socialismo centrado en los valores nacionales, personales y religiosos".

El nudo está en que no aborda un análisis de la estructura del país (aunque implícitamente, de acuerdo a sus conclusiones, seríamos algo así como una neocolonia), la relación de clases y el rol hegemónico de la clase obrera en la formación del bloque histórico de clases y capas sociales capaz de acabar con el capitalismo dependiente que nos estrangula. Por ello divide la revolución en etapas separadas por una muralla china y no enuncia una política de la clase obrera que, partiendo de sus objetivos y su lucha por el socialismo, hegemonice el combate reivindicativo, democrático y antidictatorial y la solución de las tareas antimonopolistas y antiimperialistas. De ahí hay un paso a la desestimación de la teoría, y la búsqueda de un nuevo socialismo, distinto del socialismo científico de Marx y Engels.

Nada cuesta, en este camino, separar a nuestra clase obrera de la clase obrera internacional ("el camino es del nacionalismo al internacionalismo").

Dri agrega a las muchas teorizaciones conocidas (con Evita muere lo más revolucionario; el contexto latinoamericano y mundial en que se movió Perón; el juego pendular para desgastar al enemigo, etc.) esta otra: "A partir de 1943... el peronismo enfrenta decididamente al imperialismo norteamericano... El pueblo es desalojado del poder, cuando la revolución *estaba por entrar en una nueva fase".* (el subrayado es mío). Justo, justito, cuando comenzábamos a transitar el camino al socialismo, se nos cruza el golpe; y extraña que a Perón, que estaba en los umbrales del socialismo, no se le ocurriera nada mejor que refugiarse en un barco extranjero, "para evitar un baño de sangre", mientras el pueblo pedía armas para pelear.

El mendocino Rolando Concatti, que defendió otrora con vigor al profetismo, ubicándose así en el plano de la denuncia, no en el de la lucha, incursionó en C. Paz en la concreta terrenalidad política argentina de hoy: "la división entre peronismo-antiperonismo es un enfrentamiento entre clase dominante y clase revolucionaria", "el peronismo es el más alto grado de conciencia y combatividad a que llegó la clase trabajadora argentina", "el regreso de Perón implica el retorno del pueblo al poder", etc., para rematar "el socialismo es un proyecto sumamente remoto e ideal como para que la adhesión sea bastante fácil". (Lo difícil, según Concatti, sería la adhesión al peronismo).

Se trata de sacar a codazos —nadie se atreva, ¡guay!, de oponerse a Perón, a costa de ser acusado de contrarrevolucionario o cipayo— al clasismo, al socialismo que despunta y se desarrolla en el movimiento obrero y popular. Pero por este camino, hoy, inexorablemente, nos damos de narices con el Gran Acuerdo Nacional.

ALGUNAS CONCLUSIONES

Ultimamente arreciaron los ataques contra miembros del tercer mundo, incluído Dri. Debemos diferenciar a los Mujica, clara expresión de la política vaticana, con quienes lealmente creen en el peronismo como posibilidad revolucionaria. Para contribuir a delimitar los campos, adquiere particular significación el avance y perfilamiento, en Carlos Paz, de una corriente que adviene a las posiciones de la clase obrera y enfrenta frontalmente a todo lo que (por convicción, oportunismo o instrumentación enemiga) tienda a apartar al pueblo de su camino histórico.

Esta es la lucha política que se libra en la Argentina de hoy. Como en el país, se agudizará en esta porción del mismo. Con la complejidad ideológica y las crisis de conciencia que, necesariamente, se presenta en este campo.

RAMIRO FUERTES

SAN SEBASTIAN EN FOETRA

En el Nº 67 de N.H. se publicó una nota donde, sintéticamente, hacíamos un balance de la lucha de los telefónicos de Buenos Aires. Allí se puntualizaba que el aumento obtenido (el más alto logrado bajo el actual régimen) se había conseguido en base a la *combatividad demostrada por el conjunto del gremio, que amenazó con desbordar las posiciones negaciadoras de Guillán*. En realidad, aquel conflicto se desarrolló en medio de una *permanente pugna* entre los que proponían extenderlo, profundizarlo, llevarlo a las calles, y lo que desde la dirección sindical supeditaban todo a las negociaciones y acuerdos por arriba.

Esa pugna se reflejó fielmente en los resultados obtenidos. De un lado, la renuncia de Dietrich, el aumento, la reincorporación de varios cesantes y otros puntos menores que respondían al temor del gobierno y sus agentes en la ENTel frente a la posibilidad cierta de que el gremio pasara por encima de su propia dirección. De otro la no devolución del sindicato, la no reincorporación de cuatro cesantes (entre ellos Guillán), la aplicación de una evaluación de puestos de acuerdo a los arbitrarios planes de la empresa como expresión de la política conciliadora de la dirección sindical y los lastres reformistas que aún pesan en el gremio.

Las clases dominantes han demostrado tener plena conciencia de la realidad en la que se mueven, lo que les ha permitido en este caso otorgar un aumento con el cual poder levantar el conflicto sabiendo que la inflación se encargaría de absorberlo, a la vez que se reservaban una carta de triunfo para quebrar la capacidad combativa del gremio, que es lo que realmente lo preocupa, porque sabe que ahí radica la posibilidad de imponer o no sus planes en favor de la ITT y la Siemens.

Ahora, la Secretaría de Trabajo ha decidido utilizar su carta de triunfo, convocando, a través de su interventor, a *elecciones* para renovar la dirección gremial. Su propósito es enquistar en el Sindicato Buenos Aires a serviles agentes de su política que, surgidos de un proceso con *apariencia* democrática sean reconocidos por el conjunto de los trabajadores. Claro que así como en la trampa electoral tendida por la dictadura a nuestro pueblo, necesita de los servicios de quienes por su prestigio ante las masas puedan hacerles el entre, en la trampa tendida por San Sebastián a los telefónicos, también, necesita de la colaboración de los opositores sensatos para hacer que el conjunto de los trabajadores acepten las reglas de juego impuestas por la dictadura.

Así como Lanusse se ganó los importantes servicios de Perón, San Sebastián encontró en Guillán plena colaboración. Guillán ya ha presentado su *lista marrón* y ha llamado a votar a todo el gremio para derrotar el fraude (sic). Todo esto sabiendo que *él no podrá participar* por estar cesante, según las normas establecidas por el Interventor.

Como no podía ser de otro modo, los genios del MUCS, que no han aprendido nada de canillitas, gráficos ni ferroviarios y considerando que va haber fraude, han llamado a votar a la lista marrón para derrotar al enemigo principal: el participacionismo. Por su parte, se ha presentado la *lista rosa*, cuya columna vertebral es Avanzada Telefónica, que considera que plantear la lucha contra el fraude no participando en las elecciones es dejarle el campo orégano al participacionismo y a la marrón, ya que el conjunto del gremio no lo va a entender porque está buscando un cambio. Otros compañeros de esa lista entienden que presentándose van a forzar a la Secretaría de Trabajo a realizar un fraude escandaloso y entonces sí podrán denunciarlo y llamar a resistir cualquier dirección que surja del mismo, con lo que supeditan la posibilidad de romper la trampa a la mayor o menor torpeza de San Sebastián.

En contraposición a todo esto, la *Agrupación Telefónica Primero de Mayo* fue la única que planteó que lo que se ha montado es una trampa que sólo puede ser rota *repudiando la convocatoria fraudulenta, exigiendo la inmediata devolución del Sindicato a los trabajadores telefónicos para que sean ellos los que convoquen y controlen todo el proceso electoral como única garantía de que se respete su voluntad democráticamente expresada.*

Junto a este planteo ha denunciado las posturas oportunistas y reformistas que, protestando, *entran en la trampa*, demostrando con ello, una vez más, su absoluta incapacidad para ponerse a la cabeza del gremio para derrotar los planes proimperialistas de la actual dictadura.

Esa posición de la Primero de Mayo, su actuación en el último conflicto, el trabajo por difundir el programa de SITRAC-SITRAM, todo esto como parte de su lucha por imponer una dirección clasista y revolucionaria en el gremio telefónico, la ubican como la expresión de lo nuevo surgido en el movimiento obrero después del cordobazo de 1969, que combate por liberarlo del corset impuesto por el participacionismo y el reformismo, para que pueda cumplir su papel histórico de vanguardia y columna vertebral del proceso de liberación social y nacional. Ubicada en esta corriente, la Primero de Mayo tiene hoy una responsabilidad que va más allá de los límites de su propio gremio ante el renovado ataque de los reformistas, populistas y oportunistas de todo pelaje que intentan ahogar el desarrollo de las fuerzas clasistas en nuestro país, incluida su vanguardia el SITRAC-SITRAM, tratando de colocarlas a la cola de las fuerzas burguesas. En esta batalla las organizaciones verdaderamente clasistas deben asumir la defensa de su programa, el programa SITRAC-SITRAM, para luchar por transformarlo en el programa de toda la clase obrera.

Para ganar esta batalla, es necesario *difundir este programa* en todas las secciones y oficinas y ahí donde sea posible *enviar delegados con mandato*, a la reunión de sindicatos combativos, agrupaciones clasistas y obreros revolucionarios, citada por SITRAC SITRAM el 28 de agosto en Córdoba. También para romper la trampa es necesario llevar la discusión *demoliendo el reformismo* a todo el gremio. Todo esto con la mayor audacia que no es aventurerismo sino *confianza en las reservas combativas* que los telefónicos han sabido demostrar un 1º de diciembre y un 5 de marzo.

CORRESPONSAL.

BANCARIOS

Construyendo la Alternativa Clasista

Nuevamente, el personal del Banco Nación ha reafirmado su voluntad de constituirse en eje impulsor de la alternativa clasista y revolucionaria en el gremio bancario. Así lo demuestra la *respuesta favorable* que da a la convocatoria de SITRAC y SITRAM para el Congreso Nacional de sindicatos, agrupaciones y obreros revolucionarios, clasistas y combativos, a realizarse el 28 de agosto en Cordoba. Y su *iniciativa* de convocar a reuniones preparatorias en Capital Federal y Gran Buenos Aires, a delegados generales de empresas, comisiones internas, sindicatos combativos, agrupaciones clasistas y trabajadores revolucionarios en general.

La Comisión Interna, predominando la posición economicista de "La Verdad", propuso una convocatoria donde lo clasista y revolucionario del llamado de SITRAC y SITRAM se diluía en lo combativo genérico, antiburocrático, antipatronal y antiimperialista. La dirección del Sindicato, sin atreverse a atacar de frente a la propuesta de SITRAC-SITRAM, se plegó a la posición del P.C. reformista que consistía en demorar toda definición respecto de la reunión con el pretexto de que aún no se había discutido el programa y la convocatoria de los cordobeses. Sin embargo, el Cuerpo de Delegados de base impuso el llamamiento de SITRAC SITRAM y lo hizo suyo *en todo su contenido*. A partir de allí, comenzaron a realizarse las asambleas de discusión de la convocatoria en todas las secciones.

Las discusiones de la convocatoria de SITRAC-SITRAM se han extendido fundamentalmente a través de las Agrupaciones 1º de Mayo, a distintos bancos, entre los cuales han comprometido su participación en el Plenario representantes del *Banco Español, del Banco de Crédito Rural, del Banco de Nápoli y de Caja de Ahorros*. Inmediatamente con las reuniones preparatorias, la idea de [illegible] en todos los

conjunto de los trabajadores bancarios de la Capital Federal, que dé vida efectiva a la alternativa clasista y revolucionaria frente a la dirección integracionista del gremio y a la oposición reformista y conciliadora. Las Agrupaciones 1º de Mayo, y el Banco Nación en particular, tienen que ponerse a la altura de las circunstancias para jugar el papel que les corresponde, emulando las 1º de Mayo cordobesas y SITRAC-SITRAM.

La Asociación Bancaria ha lanzado un plan de agitación y propaganda por la reincorporación de los compañeros cesantes por razones políticas y gremiales. La Comisión de Cesantes, dirigida por el reformismo, se ha puesto a la cola de la dirección vandorista-frigerista del gremio, que a través de algunos de sus miembros juega al "Gran Acuerdo" (Unamuno participa de la reunión con Sánchez de Bustamante) y a través de otros al golpe (la "profundización" de la revolución desarrollista "inconclusa"). Sin oponerse abiertamente a la lucha, procuran tenerla bien controlada, y así han aislado el problema de los cesantes del de la reivindicación salarial que es lo más sentido por el conjunto, hoy cuando el aumento del costo de la vida se ha llevado ya todo lo que se obtuvo en las paritarias. Tampoco se ha preocupado por los 160 sumarios a compañeros del Banco Español ni por los dos delegados del Banco del Interior.

Entretanto los compañeros rosarinos, dando un ejemplo de lo qué se debe hacer cuando la patronal intenta atropellar a las trabajadores, pararon sus actividades el día viernes 13. Los dos delegados generales del Banco Internacional habían sido cesanteados. El paro general de la Seccional, donde predominan las Comisiones Internas opositoras a la dirección traidora del gremio logró la reincorporación de los delegados.

Otro hecho que favoreció a los compañeros bancarios fue el crédito millonario que el Banco Nacin otorgó a Deltec, para el Ingenio La Esperanza. Puso al descubierto la ficción "nacionalista" de la autarquía bancaria, dentro del régimen capitalista dependiente, a la vez que resaltó su papel de oprimidos en función de los intereses del capital monopolista y su necesidad de incorporarse plenamente, junto a la clase obrera, a la lucha por liberación social y nacional.

En tal sentido destacamos el papel de dirección que debe jugar el Banco Nación, su Comisión Interna y sobre todo su Cuerpo de Delegados. Se requiere insistir y profundizar aún más la discusión de la propuesta de SITRAC-SITRAM con todo el personal en todas las secciones, recabando mandato y organizando las fuerzas en la perspectiva revolucionaria. De ahí surgirá el impulso necesario para proyectar la alternativa clasista, llevando a todos lados la discusión en torno a la reunión del 28 en Córdoba y posteriormente sus resultados. El ejemplo de los compañeros de SITRAC y SITRAM, que paran el viernes 13 y salen en manifestación en apoyo de compañeros despedidos del gremio del calzado, indica el camino para construir una alternativa para el conjunto del movimiento obrero. De otra manera, el Banco Nación corre el peligro de quedar aislado y el avance de conciencia clasista se verá frustrado en su mejor expresión: la solidaridad activa con todos los compañeros trabajadores.

La dirección del Banco Nación, además de luchar con todas sus fuerzas por sus propias reivindicaciones, debe ponerse a la cabeza de las luchas del conjunto, proyectando resueltamente la alternativa clasista y revolucionaria. Sólo así, ejerciendo activamente su solidaridad y desarrollando el combate común logrará que sobre ella también revierta, organizada y con una perspectiva clasista, la solidaridad del conjunto de los trabajadores.

RAUL BUSTOS

EL DILEMA POLACO

(VIENE DE PAG. 2)

sino ser de igual naturaleza. Fundamentalmente es la cuestión del poder la que se plantea.

Sin duda es conveniente no seguir ignorando la realidad de la inmensa lucha de clases que se libra en escala del planeta integro. No nos olvidemos, por nuestra parte, de la primordial necesidad del combate contra el imperialismo. Pero a ese combate no se sirve con las represiones de Gdansk y de Szczecin o con la entrega de carbón polonés a España en plena huelga de los mineros asturianos. Tan cierto es que no sería posible cumplir con los deberes del internacionalismo proletario desde el momento en que se separa de las realidades del poder a la propia clase obrera.

GILBERT SOUCHAL

Politique Hebdo 31-12-1970.

SECUNDARIOS: Corriente y Partido

En nuestra edición anterior dimos cuenta de la reunión de estudiantes secundarios, dirigentes y militantes a nivel nacional de CIS (Corriente de Izquierda Secundaria).

El nudo de la discusión fue acerca del *tipo de tendencia que queremos formar*. Aquí se enfrentaron dos polos y distintos matices.

Por un lado, la idea de que la tendencia debe ser un instrumento que le permita al PCR insertarse en la masa. Derivaban de ella algunas iniciativas concretas: que entre las agrupaciones que presidian el Encuentro también estuviera el PCR; que se cantara la Internacional para abrir el plenario; que se le diera a la tendencia un nombre que expresara la presencia en ella de nuestro Partido.

Por otro lado, la idea de que la Agrupación expresaba lo más avanzado y revolucionario de la capa estudiantil, que ella debía ser la expresión política y orgánica de lo más avanzado con el objetivo de conducir a la capa por la senda revolucionaria. El PCR tiene un frente de trabajo dentro de la CIS junto a estudiantes independientes de izquierda que coinciden en un programa *elaborado en común* para un sector de la sociedad argentina: los estudiantes secundarios.

Como tarea básica hacia esa capa y desde una propuesta de modelo para la futura sociedad —el socialismo y el comunismo— el PCR lanza para la actual fase revolucionaria un programa para el conjunto del bloque histórico revolucionario. Así surge nuestra propuesta partidaria para secundarios, que propone la pelea por un programa de liquidación de este sistema y construcción socialista. Así también lanzamos propuestas para lo más avanzado, combativo y de izquierda de esa masa procurando nuclearlo en torno a un *programa de liberación social y nacional*.

Esta propuesta implica la aceptación de una lucha por hegemonizar la Agrupación con esos sectores independientes con los cuales acordamos el programa (lo que incluso tendrá connotaciones prácticas en aceptación o rechazo por parte de la Agrupación de nuestras propuestas e iniciativas). Para nosotros esa lucha por la hegemonía significa una lucha porque se comprenda nuestra propuesta para toda la sociedad argentina como único marco posible del accionar de esta expresión avanzada de una capa social. *Si no peleamos esa comprensión, la alianza obrero-estudiantil aparecerá subalternizada o formal, o imposible de entender la dirección proletaria en ella.*

Esa relación entre el PCR —estrictamente del proletariado en secundarios— y la CIS —expresión de lo radical surgido de las masas— no es la relación entre un nivel "superior" y otro "inferior", sino la relación entre niveles *distintos*. Porque si concibiéramos que lo "superior" es el PCR y lo "inferior" la CIS, podríamos concluir que para elevar y hacer avanzar la tendencia tenemos que irle dando progresivamente el programa del Partido. Si entendemos que son categorías diferentes haremos que cada una recorra su franja.

Quien dirigirá a los estudiantes hacia la revolución popular, agraria, antiimperialista y antimonopolista, será necesariamente el PCR, porque esa propuesta significa no sólo la conducción de los Secundarios sino del conjunto de la sociedad movilizable hacia la revolución, *en primer lugar el proletariado*. La CIS cumplirá como una expresión de la capa con un programa [illegible] nacional de masas [illegible] dirigida por el proletariado y su partido.

Se trata de programas distintos no contradictorios. Por otra parte en la lucha reivindicativa concreta la agrupación pugna por dirigir a los estudiantes, pero el único que puede plantear y *resolver* la contradicción hasta el final es el Partido, cuyo eje está ubicado en la fuerza motriz de la sociedad: el proletariado. La Agrupación organiza y llama a la solidaridad y la alianza obrero-estudiantil. Sólo el Partido puede dirigirla con un eje y una ideología proletarios, la del marxismo-leninismo. En lo específico secundario la CIS vanguardiza su masa en la lucha, pero es el Partido quien dirige el bloque revolucionario como tal, con un programa de conjunto que *desde el marxismo-leninismo* hace hegemónico al proletariado y para el Partido ese bloque no resulta de la suma matemática de los distintos sectores y capas sino del análisis del conjunto de la sociedad. Diferencias ideológicas, políticas y "de franja" a recorrer, separan [illegible] y partido.

Este debate estuvo presente en el Plenario no sólo cuando se trató el carácter de la tendencia, sino cuando se discutió si ante el golpe y la elección, la CIS debe plantear "revolución" o "insurrección".

Compañeros decían que "insurrección" es patrimonio del PCR y que resolver así la cuestión era hacer una agrupación apéndice del Partido. Por lo tanto "revolución" aparecía como "lo amplio" e insurrección como lo estrecho partidario. Había incluso un matiz y era que la masa entendería revolución, no así insurrección.

La síntesis superadora fue que la insurrección no es patrimonio de *ningún* Partido en la Argentina, *sino de las masas* y en primer lugar del *proletariado argentino*, que ha adoptado ese camino como única posibilidad de garantizar él mismo, con su protagonismo, el rumbo del proceso. Desde el Cordobazo de 1969 la sociedad argentina muestra la irrupción protagónica en el escenario social, del proletariado y sus aliados. Frente a ello la CIS puede o no asumir la lección histórica. Pero está claro que esa lección la dictan el proletariado y el pueblo y no el PCR que lucha porque la CIS aprenda de la experiencia histórica. En todo caso lo que *sí* es patrimonio del PCR es la lucha por el socialismo y el comunismo, que para ser protagonizada por las masas en la Argentina tiene un solo camino: la insurrección armada. Esa es una lección que también aprendimos de las masas, que revertiremos en profundización de conciencia y fuerza proletaria y socialista.

Entonces, no se trata de "amplio" o "estrecho", sino de protagonismo insurreccional o paternalismo pequeño burgués radical. De analizar la realidad de la lucha de clases para descubrir cómo los sectores sociales revolucionarios expresan sus formas de lucha; o reemplazarlas con grupos que resuelvan la concientización de una clase con un aparato armado. O grupos estudiantiles clandestinos para la guerrilla urbana, o milicias estudiantiles que vanguardicen las masas, canalizando, organizando y llevando en conciencia y en lucha el requerimiento protagónico. Decía un compañero tucumano: *"cuando nosotros sacamos de los colegios a los estudiantes, no los dividimos en grupos de sabotaje, expropiación o enfrentamientos, sino que dirigimos políticamente y en concreto a esa masa para el enfrentamiento con las fuerzas represivas. Y en ese proceso no reemplazamos, sino que hacemos protagonizar"*.

Corresponsal

HECHOS NUEVOS EN EL MOVIMIENTO OBRERO CORDOBES

(VIENE DE PAG. 1)

manifestaron enfrentando combativamente la represión policial con la solidaridad del vecindario.

Han habido nuevas luchas en las otras dos empresas gigantes de concentración del proletariado cordobés: DINFIA y Talleres del Belgrano. En DINFIA la farsa electoral montada por el jerarca Castro recibió el repudio masivo de los obreros.

Las fuerzas clasistas han avanzado en Municipales. Continúan las luchas de los empleados públicos. Los petroleros privados realizan paros sorpresivos por el convenio de trabajo que dificultan el transporte urbano. Sigue la lucha de los gastronómicos, que cuestionan en su esencia pro patronal a la dirección respectiva y luchan los pasteleros. Hay descontento, luchas y oposición creciente al jerarca Simo, que en alianza con la patronal metalúrgica pretende barrer a los delegados clasistas barruntando posibles tormentas para su dirección.

Desde 1969 el proletariado cordobés es el termómetro más fiel del auge revolucionario en nuestro país. Sus momentos de aparente calma son desde entonces sólo pausas para saltar a escalones superiores de lucha y conciencia.

Hoy la clase obrera cordobesa encabeza la lucha popular contra la represión y el terror blanco y su combate estimula la lucha antidictatorial de las capas medias, como la de los profesionales (los médicos cordobeses acaban de realizar un paro total de veinte cuatro horas por la detención de dos colegas), la de los estudiantes y la organización de un fuerte movimiento barrial.

Ha fracasado lamentablemente el intento de Atilio López con Bussi y [illegible] MUCS, [illegible] para [illegible] traición de Atilio López al proyectado paro activo del 28 de junio volvió a cubrir de vergüenza la frente de los dirigentes reformistas del PC, que habían saludado a esa directiva de la CGT con parecido entusiasmo con el que saludaron la CGT vandorista de 1966. Se ha demostrado justa la posición de SITRAC-SITRAM, apoyada por nuestro partido, de no participar en esa dirección.

A partir del fortalecimiento de un polo clasista en el movimiento obrero cordobés es posible coordinar la lucha con sectores combativos del mismo, y con los "independientes", sin diluirse en una unidad que transforme a lo clasista en furgón de cola de los Atilio López y otros pichones semejantes de Garzón Maceda.

Esa es la línea FIAT-PERDRIEL. Esta línea señala el camino correcto a los obreros de Luz y Fuerza que enfrentan la maniobra de San Sebastián para imponerles una dirección pro dictatorial. La línea conciliadora del trosquismo —al no impugnar la Junta Electoral propuesta por la intervención— ha entrado en la trampa tendida por ésta, en lugar de impugnar en asamblea general a esa convocatoria, elegir una Junta Electoral propia, e imponer elecciones independientes de la intervención que representa al Estado-patrón.

NUEVA ETAPA, NUEVOS PROBLEMAS

Lo que crece en el movimiento obrero cordobés crece en el movimiento obrero de todo el país.

Es un poderoso río subterráneo clasista y socialista que aflora en luchas combativas y barre direcciones entregadas en los cuatro puntos cardinales de la Argentina. El 28 de agosto se dará un primer paso para coordinar lo que ya afloró de ese movimiento. Es un hecho histórico cuya magnitud y trascendencia es difícil de medir hoy pero que [illegible] sin duda— una poderosa [illegible] de clase en el futuro [illegible] de nuestro pueblo [illegible] de clase obrera y el pueblo [illegible] demostrar [illegible] los [illegible] que [illegible] la trampa dictatorial tendida por la oligarquía burguesa terrateniente y el Departamento de Estado yanqui. Esas fuerzas deben ser tensadas y el camino para ello es empujar las luchas, fundamentalmente por las reivindicaciones económicas de las masas y por las libertades públicas y sindicales, contra la represión y el terror blanco que, como sombra al cuerpo, acompaña [illegible] de la farsa electoral y "democrática" de Lanusse y sus cómplices. Esta lucha va estrechamente ligada a la lucha contra las direcciones sindicales entregadas y conciliadoras.

Para romper la trampa hay que derrotar en las masas las maniobras de cubertura política e ideológica de la misma, como las que pretenden que Perón entra en la trampa para "romperla desde adentro", o la tesis del PC y de Frondizi, que agrandando el espantapájaro del "golpe brasileño" incitan a aliarse con Kerenski (es decir: Lanusse), para salvarnos de Kornilov (es decir: López Aufranc), así como en 1958 llamaban a aislar a Rojas y levantar frente a la fórmula "continuista" de Aramburu la "alternativa" de Arturo Frondizi.

Los hechos nuevos en el movimiento obrero cordobés demuestran, una vez más, que es la lucha del proletariado la que encabeza la lucha liberadora y la que estimula y tonifica el combate de las otras clases y capas interesadas en la revolución de liberación social y nacional, especialmente el campesinado pobre y medio y los estudiantes e intelectuales.

Precisamente por eso la lucha revolucionaria ha puesto en el centro de los problemas políticos del país la construcción de un poderoso partido marxista-leninista del proletariado, y precisamente por eso ésta es, hoy, la preocupación principal de los activistas obreros más destacados de la corriente clasista cordobesa.

Nosotros decimos: ese partido existe. Es el PCR, y es por tanto tarea del proletariado revolucionario engrandecerlo e fortalecerlo.

SECUNDARIOS: Corriente y Partido

En nuestra edición anterior dimos cuenta de la reunión de estudiantes secundarios, donde se constituyó a nivel nacional la CIS (Corriente de Izquierda Secundaria).

El nudo de la discusión fue acerca del *tipo de tendencia que queremos formar*. Aquí se enfrentaron dos polos y distintos matices.

Por un lado, la idea de que la tendencia debe ser un instrumento que le permita al PCR insertarse en la masa. Derivaban de ella algunas iniciativas concretas: que entre las agrupaciones que presidían el Encuentro también estuviera el PCR; que se cantara la Internacional para abrir el plenario; que se le diera a la tendencia un nombre que expresara la presencia en ella de nuestro Partido.

Por otro lado, la idea de que la Agrupación expresaba lo más avanzado y revolucionario de la capa estudiantil, que ella debía ser la expresión política y orgánica de lo más avanzado con el objetivo de conducir a la capa por la senda revolucionaria. El PCR tiene un frente de trabajo dentro de la CIS junto a estudiantes independientes de izquierda que coinciden en un programa *elaborado en común* para un sector de la sociedad argentina: los estudiantes secundarios.

Como tarea básica hacia esa capa y desde una propuesta de modelo para la futura sociedad —el socialismo y el comunismo— el PCR lanza para la actual fase revolucionaria un programa para el conjunto del bloque histórico revolucionario. Así surge nuestra propuesta partidaria para secundarios, que propone la pelea por un programa de liquidación de este sistema y construcción socialista. Así también lanzamos propuestas para lo más avanzado, combativo y de izquierda de esa masa procurando nuclearlo en torno a un *programa de liberación social y nacional*.

Esta propuesta implica la aceptación de una lucha por hegemonizar la Agrupación con esos sectores independientes con los cuales acordamos el programa (lo que incluso tendrá connotaciones prácticas en aceptación o rechazo por parte de la Agrupación de nuestras propuestas e iniciativas). Para nosotros esa lucha por la hegemonía significa una lucha porque se comprenda nuestra propuesta para toda la sociedad argentina como único marco posible del accionar de esta expresión avanzada de una capa social. *Si no peleamos esa comprensión, la alianza obrero-estudiantil aparecerá subalternizada o formal, o imposible de entender la dirección proletaria en ella.*

Esa relación entre el PCR —estacamente del proletariado en secundarios— y la CIS —expresión de lo radical surgido de las masas— no es la relación entre un nivel "superior" y otro "inferior", sino la relación entre niveles *distintos*. Porque si concibiéramos que lo "superior" es el PCR y lo "inferior" la CIS, podríamos concluir que para elevar y hacer avanzar la tendencia tenemos que irle dando progresivamente el programa del Partido. Si entendemos que son categorías diferentes haremos que cada una recorra su franja.

Quien dirigirá a los estudiantes hacia la revolución popular, agraria, antiimperialista y antimonopolista, será necesariamente el PCR, porque esa propuesta significa no sólo la conducción de los Secundarios sino del conjunto de la sociedad movilizable hacia la revolución, *en primer lugar su proletariado*. La tendencia operará como una expresión de la conciencia colectiva más avanzada de la capa *con un programa de liberación social y nacional*, de insurrección popular dirigida por el proletariado, con un objetivo que es la unidad de estudiantes secundarios, hacia la cual tendencia debe operar en otro nivel el Partido (destacamento del proletariado en secundarios), explicando el carácter de clase de esta sociedad y el que debe tener la futura basada en la ideología del proletariado.

Se trata de programas distintos no contradictorios. Por otra parte en la lucha reivindicativa concreta la agrupación pugna por dirigir a los estudiantes, pero el único que puede plantear y *resolver* la contradicción hasta el final es el Partido, cuyo eje está ubicado en la fuerza motriz de la sociedad: el proletariado. La Agrupación organiza y llama a la solidaridad y la alianza obrero-estudiantil. Sólo el Partido puede dirigirla con un eje y una ideología proletarios, la del marxismo-leninismo. En lo específico secundario la CIS vanguardiza su masa en la lucha, pero es el Partido quien dirige el bloque revolucionario como tal, con un programa de conjunto que *desde el marxismo-leninismo* hace hegemónico al proletariado y para el Partido ese bloque no resulta de la suma matemática de los distintos sectores y capas sino del análisis del conjunto de la sociedad. Diferencias ideológicas, políticas y "de franja" a recorrer, separan tendencia y partido.

Esta discusión estuvo presente en el Plenario no sólo cuando se trató el carácter de la tendencia, sino cuando se discutió si ante el golpe y la elección, la CIS debe plantear "revolución" o "insurrección".

Compañeros decían que "insurrección" es patrimonio del PCR y que resolver así la cuestión era hacer una agrupación apéndice del Partido. Por lo tanto "revolución" aparecía como "lo amplio" e insurrección como lo estrecho partidario. Había incluso un matiz y era que la masa entendería revolución, no así insurrección.

La síntesis superadora fue que la insurrección no es patrimonio de *ningún* Partido en la Argentina, *sino de las masas* y en primer lugar del *proletariado argentino*, que ha adoptado ese camino como única posibilidad de garantizar él mismo, con su protagonismo, el rumbo del proceso. Desde el Cordobazo de 1969 la sociedad argentina muestra la irrupción protagónica en el escenario social, del proletariado y sus aliados. Frente a ello la CIS puede o no asumir la lección histórica. Pero está claro que esa lección la dictan el proletariado y el pueblo y no el PCR que lucha porque la CIS aprenda de la experiencia histórica. En todo caso lo que *sí* es patrimonio del PCR es la lucha por el socialismo y el comunismo, que para ser protagonizada por las masas en la Argentina tiene un solo camino: la insurrección armada. Esa es una lección que también aprendimos de las masas, que revertiremos en profundización de conciencia y fuerza proletaria y socialista.

Entonces, no se trata de "amplio" o "estrecho", sino de protagonismo insurreccional o paternalismo pequeño burgués radical. De analizar la realidad de la lucha de clases para descubrir cómo los sectores sociales revolucionarios expresan sus formas de lucha; o reemplazarlas con grupos que resuelvan la concientización de una clase con un aparato armado. O grupos estudiantiles clandestinos para la guerrilla urbana, o milicias estudiantiles que vanguardicen las masas, canalizando, organizando y llevando en conciencia y en lucha el requerimiento protagónico. Decía un compañero tucumano: *"cuando nosotros sacamos de los colegios a los estudiantes, no los dividimos en grupos de sabotaje, expropiación o enfrentamientos, sino que dirigimos políticamente y en concreto a esa masa para el enfrentamiento con las fuerzas represivas. Y en ese proceso no reemplazamos, sino que hacemos protagonizar"*.

Corresponsal

HECHOS NUEVOS EN EL MOVIMIENTO OBRERO CORDOBES

(VIENE DE PAG. 1)

manifestaron enfrentando combativamente la represión policial con la solidaridad del vecindario.

Han habido también luchas en las otras dos empresas gigantes de concentración del proletariado cordobés: DINFIA y Talleres del Belgrano. En DINFIA la farsa electoral montada por el jerarca Castro recibió el repudio masivo de los obreros.

Las fuerzas clasistas han avanzado en Municipales. Continúan las luchas de los empleados públicos. Los petroleros privados realizan paros sorpresivos por el convenio de trabajo que dificultan el transporte urbano. Sigue la lucha de los gastronómicos, que cuestionan en su esencia pro patronal a la dirección respectiva y luchan los pasteleros. Hay descontento, luchas y oposición creciente al jerarca Simo, que en alianza con la patronal metalúrgica pretende barrer a los delegados clasistas barruntando posibles tormentas para su dirección.

Desde 1969 el proletariado cordobés es el termómetro más fiel del auge revolucionario en nuestro país. Sus momentos de aparente calma son desde entonces sólo pausas para saltar a escalones superiores de lucha y conciencia.

Hoy la clase obrera cordobesa encabeza la lucha popular contra la represión y el terror blanco y su combate estimula la lucha antidictatorial de las capas medias, como la de los profesionales (los médicos cordobeses acaban de realizar un paro total de veinticuatro horas por la detención de dos colegas), la de los estudiantes y la organización de un fuerte movimiento barrial.

Ha fracasado ignominiosamente el acuerdo de Atilio López con Tosco y el MUCS, mediante el cual habría permitido constituir una CGT manejada por [illegible] el "golpe pacífico". La traición de Atilio López al proyectado paro activo del 28 de junio volvió a cubrir de vergüenza la frente de los dirigentes reformistas del PC, que habían saludado a esa directiva de la CGT con parecido entusiasmo con el que saludaron la CGT vandorista de 1966. Se ha demostrado justa la posición de SITRAC-SITRAM, apoyada por nuestro partido, de no participar en esa dirección.

A partir del fortalecimiento de un polo clasista en el movimiento obrero cordobés es posible coordinar la lucha con sectores combativos del mismo, y con los "independientes", sin diluirse en una unidad que transforme a lo clasista en furgón de cola de los Atilio López y otros pichones semejantes de Garzón Maceda.

Esa es la línea FIAT-PERDRIEL. Esta línea señala el camino correcto a los obreros de Luz y Fuerza que enfrentan la maniobra de San Sebastián para imponerles una dirección pro dictatorial. La línea conciliadora del tosquismo —al no impugnar la Junta Electoral propuesta por la intervención— ha entrado en la trampa tendida por ésta, en lugar de impugnar en asamblea general a esa convocatoria, elegir una Junta Electoral propia, e imponer elecciones independientes de la intervención que representa al Estado-patrón.

NUEVA ETAPA, NUEVOS PROBLEMAS

Lo que crece en el movimiento obrero cordobés crece en el movimiento obrero de todo el país.

Es un poderoso río subterráneo clasista y socialista que aflora en luchas combativas y barre direcciones entregadas en los cuatro puntos cardinales de la Argentina. El 28 de agosto se deberá dar primer paso para coordinar lo que ya afloró de ese movimiento. Es un ciclo histórico cuya magnitud y trascendencia es difícil de medir hoy pero que imprimirá —sin dudas— una poderosa impronta de clase en el futuro revolucionario de nuestro pueblo.

Las luchas de clase obrera y el pueblo de Córdoba demuestran que existen las bases capaces de romper la trampa dictatorial tendida por la oligarquía burguesa terrateniente y el Departamento de Estado yanqui. Esas fuerzas deben ser tensadas y el camino para ello es empujar las luchas, fundamentalmente por las reivindicaciones económicas de las masas y por las libertades públicas y sindicales, contra la represión y el terror blanco que, como sombra al cuerpo, acompaña a la farsa electoral y "democrática" de Lanusse y sus cómplices. Esta lucha va estrechamente ligada a la lucha contra las direcciones sindicales entregadas y conciliadoras.

Para romper la trampa hay que derrotar en las masas las maniobras de cubertura política e ideológica de la misma, como las que pretenden que Perón entra en la trampa para "romperla desde adentro", o la tesis del PC y de Frondizi, que agrandando el espantapájaro del "golpe brasileño" incitan a aliarse con Kerenski (es decir: Lanusse), para salvarnos de Kornilov (es decir: López Aufranc), así como en 1958 llamaban a aislar a Rojas y levantar frente a la fórmula "continuista" de Aramburu la "alternativa" de Arturo Frondizi.

Los hechos nuevos en el movimiento obrero cordobés demuestran, una vez más, que es la lucha del proletariado la que encabeza la lucha liberadora y la que estimula y tonifica el combate de las otras clases y capas interesadas en la revolución de liberación social y nacional, especialmente el campesinado pobre y medio y los estudiantes e intelectuales.

Precisamente por eso la lucha revolucionaria ha puesto en el centro de los problemas políticos del país la construcción de un poderoso partido marxista-leninista del proletariado, y precisamente por eso ésta es, hoy, la preocupación principal de los activistas obreros más destacados de la corriente clasista cordobesa.

Nosotros decimos: ese partido existe. Es el PCR, y es por tanto tarea del proletariado revolucionario engrandecerlo y fortalecerlo.

ROSENDO IRUSTA